

Río Usumacinta, Chiapas. Foto: Enrique Carrasco

ANIVERSARIO

En la constancia de los primeros 29 años de *Ojarasca* no podríamos soslayar la fortuna de contar con el respaldo de los compañeros y directivos de *La Jornada*, así como la entusiasta, viva, proliferante participación de autores, organizaciones y comunidades que con sus voces y conocimientos elaboran y comunican experiencias, ideas, acciones y creaciones de las comunidades y culturas originarias de México y las Américas. Ello, junto con nuestros fotógrafos e ilustradores. Los y las celebramos al celebrarnos.

Vaso comunicante, vehículo, un lugar hospitalario para la expresión y la documentación de actualidad de nuestros pueblos y sus resistencias son razón de ser de *Ojarasca* desde el inicio. Luego de tres décadas, unas cuántas reencarnaciones y la inevitable migración a plataformas digitales, en el camino algo hemos aprendido y seguimos en lo mismo.



Chilón, Chiapas. Foto: Enrique Carrasco

DE VOTOS Y CONFIANZAS

Según versiones escuchadas en comunidades del país que desarrollan procesos propios, las futuras autoridades gubernamentales designadas para atender a los indígenas a partir de diciembre van pidiendo un cierto "voto de confianza" para el gobierno venidero. ¿Confianza en qué? Como candidato, el presidente electo nunca se comprometió a nada específico ante los pueblos originarios, y hasta ahora la ambigüedad sigue siendo regla, como ilustra la decisión, habilidosamente en el aire, del aeropuerto ¿en Texcoco, o en otro lado? O bien con proyectos desarrollistas para el sur de México que favorecerán al gran capital, no a la autogestión, la integridad territorial y el gobierno propio —demandas de fondo de los pueblos originarios que ya operan de facto en distintas regiones.





Disfrutando las caricias del río Tulilha', Chiapas. Foto: Enrique Carrasco

UN ALTO A LOS PUERCOS EN HOMÚN

El Equipo Indignación informa que, "para proteger a la infancia", la Juez Cuarto de Distrito ordenó la suspensión inmediata de las operaciones de la mega granja porcícola de Homún, Yucatán, al emitir el acuerdo mediante el cual admitió un amparo interpuesto por las representantes legales de seis menores de la comunidad de Homún.

En dicho amparo contra actos del gobernador, su secretario de Desarrollo Urbano y Medio Ambiente y el presidente municipal de Homún, quienes autorizaron y permten el funcionamiento de la citada granja, se reclaman violaciones a sus derechos básicos.

"La operación de la granja porcícola afectará múltiples derechos, entre los que se encuentran los relativos a un medio ambiente sano, a una vida digna, al agua y al equilibrio ecológico", reconoció como posibilidad y riesgo la juez, con residencia en Mérida, al ordenar la suspensión, dictada de manera provisional como medida cautelar.

La juzgadora federal señaló el peligro inminente de que se ejecute el acto reclamado y se provoquen perjuicios de difícil reparación para las quejosas. A criterio de la juez federal, de la demanda de amparo se desprenden datos que indican "que la granja en cuestión podría poner en peligro la pureza o utilidad del agua en la región, pues es sabido que establecimientos de ese tipo generan un fuerte impacto ambiental, tanto que existen diversos ordenamientos diseñados para que dicho impacto no alcance proporciones catastróficas para la población.

Finalmente la juez consideró que "existe un interés en la sociedad de que se conserve un medio ambiente libre de contaminación, saludable e idóneo para que los habitantes de determinada población lleven una vida digna. En particular los pobladores menores de edad, ya que la Constitución establece como interés superior de la Nación que sus niños se desarrollen libre y sanamente y tengan asegurado un futuro digno".

La suspensión obliga a Producción Alimentaria Porcícola, Sociedad de Producción Rural de Responsabilidad Limitada de Capital Variable (PAPO) a detener toda acción que implique la puesta en marcha y funcionamiento de la granja. A las autoridades estatales y municipales les ordena establecer los mecanismos idóneos para garantizar que dicha suspensión sea efectiva.

Cabe recordar que desde hace más de 15 días, se han estado introduciendo a las instalaciones de PAPO camiones repletos de cerdos, lo que ha motivado la movilización de la comunidad que incluso realizó una clausura simbólica de la granja. Con la suspensión dictada por la Juez Federal existe una obligación de detener las actividades porcícolas, en tanto se resuelve el amparo presentado por los menores de Homún.

La granja porcícola que se ha instalado de manera irregular tendría capacidad para albergar casi 50 mil cerdos en una de las zonas de recarga hídrica más importantes del país, con el consecuente riesgo de contaminación y afectación del agua y el medio ambiente. Dicho megaproyecto, aunque se quiere asentar en territorio maya, fue aprobado y ejecutado sin respetar el derecho a la libre determinación de la comunidad de Homún.

Ojarasca

La Jornada
Directora General: Carmen Lira Saade
Publicidad: Marco Hinojosa
Arte y Diseño: Francisco García Noriega

Ojarasca en La Jornada
Dirección: Hermann Bellinghausen
Coordinación editorial: Ramón Vera Herrera
Edición: Gloria Muñoz Ramírez
Caligrafía: Carolina de la Peña (1972-2018)
Diseño y versión en internet: Rosario Mateo
Retoque fotográfico: Jorge García Baez



Ojarasca en La Jornada, es una publicación mensual editada por DEMOS, Desarrollo de Medios, SA de CV. Av. Cuauhtémoc 1236, Col. Santa Cruz Atoyac, delegación Benito Juárez, CP. 03310, México DF. Teléfono: 9183 0300 y 9183 0400. El contenido de los textos firmados es responsabilidad de los autores, y los que no, de los editores. Se autoriza la reproducción parcial o total de los materiales incluidos en *Ojarasca*, siempre y cuando se cite la fuente y el autor. ISSN: 0188-6592. Certificado de licitud de título: 6372, del 12 de agosto de 1992. Certificado de licitud de contenido: 5052. Reserva de título de la Dirección General del Derecho de Autor: 515-93. Registro provisional de Sepomex: 056-93. No se responde por materiales no solicitados.

Editado en Demos Desarrollo de Medios S.A. de C.V, Avenida Cuauhtemoc 1236, Colonia Santa Cruz Atoyac, C.P. 03310, México, DF.
suplementojarasca@gmail.com



Alegrando al río Tulilhá', Chilón, Chiapas. Foto: Enrique Carrasco

TRIUNFO CHINANTECO EN LA DEFENSA DE SU TERRITORIO

ANA DE ITA

El 22 de agosto pasado, la Secretaría del Medio Ambiente y Recursos Naturales (Semarnat) hizo público su resolutivo de negar a la empresa Generación ENERSI la autorización para instalar una hidroeléctrica en los cauces de los ríos Perfume, Santiago, Verde y Grande, afluentes del río Usila y éste a su vez tributario del Papaloapan, en territorio del pueblo chinanteco en Oaxaca.

Amparada en las reformas a las leyes energéticas del presidente Peña Nieto, que otorgan carácter de utilidad pública a la generación, transmisión, distribución y comercialización de energía eléctrica, que caracterizan como energía limpia la que proviene de centrales hidroeléctricas, la empresa solicitó por tercera vez la aprobación del proyecto y sometió la manifestación de impacto ambiental a la Dirección General de Impacto y Riesgo Ambiental (DGIRA) de la Semarnat el 7 de diciembre de 2017.

Aunque se considere renovable y limpia la energía generada, no lo es la destrucción que provocaría su instalación en una de las regiones mejor conservadas de México, reconocida nacional e internacionalmente por su biodiversidad y endemismos, por la presencia de plantas y animales en alguna categoría de protección y por mantener importantes extensiones de bosque mesófilo de montaña.

Daniel Oliveras (2018) explica que esta riqueza biológica existe por la concepción del universo que tiene el pueblo chinanteco y por el trabajo apegado a una forma de conservación endógena que realizan las comunidades en sus territorios originarios.

El proyecto pretendía instalarse en los municipios de San Felipe Usila, San Juan Bautista Tlacoatzintepec y San Juan Bautista Valle Nacional, cuyos territorios pertenecen al pueblo chinanteco. Santiago Tlatepusco y San Antonio Analco serían dos de las comunidades más afectadas, pues parte de la infraestructura del proyecto hidroeléctrico se ubicaría en tierras que les pertenecen desde tiempos inmemoriales y sobre las que cuentan con títulos formales de propiedad y posesión como comunidades agrarias indígenas.

No obstante, el proyecto impactaría una región mucho más amplia al cambiar radicalmente el paisaje, reducir los caudales de los ríos, abrir nuevos caminos, tirar y volar el monte, establecer campamentos o asentamientos para la llegada de un gran número de personas.

Aunque la mayoría de las comunidades se encuentran remontadas y sólo se puede acceder a ellas caminando (la prensa no llega con frecuencia y la señal de internet no es constante), los chinantecos se enteraron por las redes sociales de la intención de la empresa de invertir en la hidroeléctrica. Entonces se convocaron y reunieron en asamblea municipal en San Felipe Usila el 26 de noviembre de 2017 y, tras analizar los efectos del proyecto sobre su territorio y bienes naturales y la finalidad de lucro de la empresa, rechazaron de manera rotunda el proyecto.

Varias de las comunidades realizaron asambleas comunitarias y con base en sus sistemas normativos elaboraron actas donde manifestaron su oposición. Una de las comunidades más activas en la defensa es Santiago Tlatepusco, que en su asamblea de bienes comunales decidió presentar a la Semarnat el acta en que rechazan el proyecto.

El presidente municipal de Usila y las autoridades de bienes comunales de Santiago Tlatepusco explicaron a la DGIRA el rechazo de sus pueblos al proyecto y entregaron sus actas de asamblea comunal y municipal. Lo mismo hicieron en la Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas (Conanp), la Comisión Nacional del Agua (Conagua), la Secretaría de Energía, la delegación de Semarnat en Oaxaca, entre otras. San Antonio Analco, Santa Cruz Tepetotutla, San Antonio del Barrio y San Pedro Tlatepusco también hicieron llegar a la DGIRA comunicados en los que manifestaron su oposición al proyecto.

La DGIRA solicitó a los municipios su opinión, con argumentos técnicos y documentos probatorios. Las comunidades de San Felipe Usila, sus distintos asesores y aliados y las autoridades municipales se abocaron a prepararlos como parte de un ejercicio colectivo. Las fotografías de los jaguares y pumas de las fototrampas de la Universidad de Florida, las fotos de celulares de los perros de agua y faisanes, los estudios científicos regionales, las investigaciones antropológicas, los documentos de las comunidades, todo podía servir para soportar su determinación de no permitir que el proyecto hidroeléctrico destruyera su territorio y forma de vida.

Los comuneros y ciudadanos de San Felipe Usila se reunieron nuevamente en asamblea municipal y aprobaron el documento que habían apoyado a construir y que el presidente municipal junto con algunos representantes comunitarios entregó a la DGIRA. *La Jornada* publicó un artículo de opinión y un reportaje de fondo. Se propagó la información a través de redes sociales. Las autoridades de Santiago Tlatepusco asistieron al Encuentro en Defensa del Territorio y junto con otros procesos organizativos analizaron estrategias posibles.

Las comunidades de La Chinantla están realmente comprometidas con la conservación de su territorio y consideran que la conservación no viene de fuera sino es parte de su sistema de saberes. En ocasiones han participado en programas de conservación oficial, como en aquel de Áreas Destinadas Voluntariamente a la Conservación reconocidas por la Conanp como una categoría más de Área Natural Protegida. Algunas comunidades han sido críticas a las prohibiciones que implica este tipo de certificación implica, ya que limita a sus dueños el uso y disfrute del territorio, pero han decidido mantenerla por la protección oficial que puede brindar.

El proyecto de la hidroeléctrica afectaría una superficie dedicada a la conservación por cinco comunidades —Santiago y San Pedro Tlatepusco, San Antonio Analco, San Antonio del Barrio y Santa Cruz Tepetotutla—, que en conjunto poseen 28 mil 108 hectáreas, de las cuales han destinado cerca del 80 por ciento a la conservación voluntaria. El proyecto hidroeléctrico afectaría directamente a Santiago Tlatepusco y San Antonio Analco.

La DGIRA tomó en cuenta los argumentos de comunidades y municipio, las opiniones de otras instancias gubernamentales y decidió negar la autorización al proyecto tomando como una razón de peso que los dueños de las áreas de conservación de Santiago Tlatepusco y San Antonio Analco no habían otorgado a la empresa la viabilidad del proyecto en sus territorios, ya que impediría a las comunidades cumplir los compromisos establecidos en el certificado de conservación otorgado por la Conanp.

La empresa Generación ENERSI ha intentado tres veces instalar su hidroeléctrica en los ríos del pueblo chinanteco. Por tercera vez las comunidades han logrado detenerla al permanecer vigilantes de su territorio, actuar organizadamente y contar con la lealtad de sus presidentes municipales.

El pueblo chinanteco está de fiesta y con él las especies que habitan su territorio. Una vez más los pueblos indígenas demuestran estar defendiendo el planeta para todos

Ana de Ita, directora del Centro de Estudios para el Cambio en el Campo Mexicano (Ceccam).



Cuauneutla de la Paz, donde el gasoducto causaría gran daño y desplazamiento.

DESPOJOS, AL PASO DEL GASODUCTO

LA RESISTENCIA COMUNITARIA EN PUEBLA E HIDALGO

ENTREVISTAS: GLORIA MUÑOZ RAMÍREZ
FOTOS: LUIS JORGE GALLEGOS

Pahuatlán, Puebla.

Debajo de casas, milpas y centros sagrados del territorio nahua, ñuhú, totonakú y masapigní de los estados de Puebla e Hidalgo, continúa la amenaza de introducir un gasoducto de 263 kilómetros, que tendría la capacidad de transportar 900 millones de pies cúbicos de gas diarios, lo que pone en peligro las aguas de ríos y manantiales, la vida comunitaria, el tejido social y la existencia misma de estas culturas.

Un coro de voces de los pueblos afectados tejen para *Ojarasca* el relato del despojo de empresas y gobiernos, frente a la organización y decisión comunitaria de no permitirlo.

Soy de la comunidad de Zoyatla y parte del Consejo Regional de Pueblos Originarios en Defensa del Territorio Puebla-Hidalgo. Este consejo surgió hace dos años por la necesidad de defender el territorio en contra del proyecto del gasoducto Tuxpan-Tula. Nos hemos organizado para resistir y no permitir el paso del gasoducto. La función del consejo es la parte organizativa, coordinamos a todas las partes afectadas y también la organización de la parte jurídica: María de Lourdes Hernández.

Yo soy de Montellano. El gasoducto va de Tuxpan, Veracruz a Tula de Allende, Hidalgo. La tubería tiene un diámetro de 36 pulgadas y una longitud de 263 kilómetros. Atraviesa 459 comunidades de cuatro estados: Veracruz, Puebla, Hidalgo y el Estado de México. Las empresas involucradas son TransCanadá, que ganó la licitación para operar, y Bonatti, que es la constructora de dicho gasoducto: Santos Vargas.

Los municipios y comunidades que están en contra del gasoducto son, de Tlacuilotepec: Cuatepec y Plan de Ayala; de Pahuatlán están Zoyatla, Montellano, Acahuitla y San Pablito; de Chila de Hidalgo son San Antonio El Grande y San Nicolás. Todos estamos en resistencia. Yo soy de Zoyatla: Dioniso Rivera Castillo.

Nuestro interés en esta lucha es que no afecte la fauna, la flora, los cerros sagrados, nuestras culturas y agriculturas, nuestras religiones y costumbres, nuestro ganado, animales silvestres, ríos, lagos y manantiales, porque son los que nos sustentan a todas las comunidades: Zenón Vargas.

También estamos dando la lucha jurídica y es diferente el proceso en cada comunidad. Se tienen ahorita cuatro amparos. Uno de la comunidad de Chila de Juárez, Puebla, donde no se logró obtener una suspensión definitiva y no hay todavía una resolución del juez ni una sentencia, debido a que el juez tiene un peritaje pendiente desde el año pasado. En la comunidad otomí de San Pablito sí se logró obtener la suspensión definitiva para la evaluación de impacto social, manifiesto de impacto ambiental y construcción y operación del gasoducto, pero desafortunadamente la Secretaría de Energía está peleando estas suspensiones para que pueda ingresar la empresa y terminar el gasoducto.

En la comunidad totonaca de Cuatepec, Tlacuilotepec, también hay amparo. En esta comunidad se logró la suspensión definitiva, pero también la Secretaría de Energía peleó esta suspensión, pero el colegiado la ratificó y por lo tanto no puede entrar la empresa.

En Acahuitla, Zoyatla, Montellano y San Nicolás nos negaron la suspensión, pero ahí se impugnó en el Colegiado: Oliveria Montes Lazcano.

Hablando de las mitigaciones que propone la empresa en cuanto al impacto ambiental, son muy vagas. Sobre el cruce de los arroyos y ríos dice que construirán puentes de madera y que tratarán de que el agua no cambie de curso, no se revuelva y no se enturbie, pero no dicen cómo lo van a hacer. Para que no se dañen los cerros dicen que van cuidar la capa fértil y la infértil, y que cuando terminen de enterrar el tubo van a poner primero la tierra que no sirve y después la fértil, y sembrarían las plantas tal y como estaban.

Con respecto al impacto social habrá desplazamiento de varias comunidades ya que el gasoducto pasaría por debajo de varias casas o a escasos metros de viviendas y escuelas. También hay riesgos en la cuestión del aumento del narcotráfico y el consumo de drogas, el alcoholismo y la prostitución, porque la empresa les proporciona este tipo de cosas a sus trabajadores para que puedan rendir en el trabajo y puedan aventurarse a las montañas a hacer las excavaciones. Ellos mismos reconocen que en sus cinco sentidos no lo harían, pero la empresa no especifica qué medidas se tomarán en cada uno de los casos. De hecho la tranquilidad social con la que se vivía ya se está rompiendo: Diódoro Cruz Hidalgo.

En cuanto al papel que han jugado las autoridades en este caso, los presidentes municipales, juntas auxiliares y jueces de paz han sido cómplices y operadores de la empresa, pues desde que se inició la obra ellos negaron saber nada; y después, cuando las comunidades se terminaron de organizar, aceptaron que el proyecto no venía solo, sino que venían tres o cuatro proyectos más atrás, y lo que nos sugerían es que nos calmáramos y que no siguiéramos alborotando a las demás comunidades, que mejor dejáramos avanzar las obras y les diéramos el paso. La única autoridad que ha estado en esta defensa es el presidente auxiliar de San Pablito: Hortensia Reyes Valdivia.

Han amenazado al Consejo diciendo que nos van a desaparecer, que nos van a encarcelar, que pongamos de nuestra parte para que nos den las obras, que porque si seguimos resistiendo nos van a quitar los apoyos del gobierno.

La Secretaría de Energía trae policías vestidos de civiles y con armas largas, también viene la policía estatal. Nos dicen que este proyecto va a pasar porque va a pasar, hagamos lo que hagamos. En el Consejo estamos dispuestos a llegar lo más lejos que se pueda. Antes éramos unos cuantos, pero ahora somos pueblos completos y ya nos sentimos más respaldados. Si no nos pudieron tumbar antes, ahorita menos. Yo soy de la comunidad de Zoyatla: Jeremías Castillo Santiago.

Grutas de Saltillo. Esta familia ha logrado detener por más de un año el paso del proyecto.



Comunidad otomí de Montellano, donde la comunidad ha mostrado gran fortaleza para defender el territorio.

Mero al principio el ingeniero de la empresa y su comitiva anduvieron por acá, pero a nadie le decían nada. Andaban echando ojo, salían, se paraban en la lomita, pero nosotros no sabíamos nada. Les gustó aquí y vinieron muchas veces. Venían unas avionetas y se daban la vuelta, pasaban por acá, y luego ya un ingeniero vino y le dijo a mi señora que iban a meter esa tubería. Le dijeron que ya tenían el trazo y ese trazo pasaba por mi casa. Ella le dijo que a dónde nos íbamos a ir, y ellos dijeron que lo verían más enseguidita. ¿Cómo creen que van a tirar mi casa? ¿Yo a dónde me voy a ir? Yo aquí nací, de aquí soy, no tengo a dónde irme, ya estoy viejo, no hay más que aquí, le dije. Le dije que mi casa no la iban a tirar.

Yo pienso que esa obra no nos conviene. De aquí de esta loma son varios pueblos que toman agua, y qué va a pasar con tanta familia que tiene que estar tomando agua, una vez que se contamine y se eche a perder. ¿Cómo le vamos a hacer? Siguen por ahí queriendo que se les dé permiso, pero la organización ya no deja, no lo admitimos, si no ya estuvieran trabajando: Odilón Castillo Galindo.

Afrenté la primerita vez que vinieron a decirme sin más ni más que si les daba permiso para pasar a sacar fotos y medir y no sé qué tanto. Ingenuamente les dije que sí y pasaron atrás de la casa, abajo, pero nunca me dieron una explicación de por qué querían pasar. Sólo dijeron que era para poner un tubo que ayudara a pasar la gasolina, que no me preocupara, que no pasaba nada. Se fueron allá abajo porque hay ciénaga y uno se hunde mucho, y la anduvieron viendo.

Ahora no nos dejamos, entre varios no pesa el muerto. A los chamacos les dije que vamos a agarrar un machete y nos vamos. Si guerra buscan, guerra van a encontrar porque no nos vamos a quedar de brazos cruzados: Felipa Vargas Álvarez.

La palabra de Chila de Juárez

Nosotros nos enteramos por medio de unos vecinos. El helicóptero venía tomando medidas, fotos aéreas. Empezamos a correr la voz y todo el mundo se puso de acuerdo.

Nos dijeron que venía una empresa canadiense a pasar su gasoducto de Tuxpan a Tula y que nuestras autoridades habían firmado un acuerdo para dar el permiso de que pasaran. Los pueblos no estábamos enterados, sino al empezar a investigar nos dimos cuenta de que nuestras autoridades acababan de firmar esos acuerdos con la empresa en parte canadiense y en parte transportadora de gas natural La Huasteca.

Nosotros ya investigamos. Este pueblo de Chila de Juárez es el que tiene más agua de toda la región. Ellos quieren aprovechar el agua para hacer las pruebas del tubo para ver si no hay fugas, pero al hacer esas pruebas contaminan el agua. No nos pidieron permiso, pero no nos han hecho ninguna consulta. No nos informaron. Aquí somos propietarios, pero somos pequeños propietarios.

Aquí tenemos los armadillos, las serpientes, un puma, árboles, plantas medicinales, muchísimas cosas que mostrarle al mundo, pero nos tenían olvidados y ahora se acordaron de nosotros para acabar con la naturaleza. Tenemos oro verde, agua.

El presidente auxiliar promociona viajes todo pagado a donde sale el gasoducto, pero la empresa es la que los lleva en combis. Muchas ocasiones no los llevan a ver la tubería real, sino que los llevan nada más a comer y a beber, a que firmen documentos.

Ellos hablan de que según se van a rentar las tierras por 25 años, pero en 25 años se la van a acabar. Cuando nos empezamos a reunir, lo convocó el consejo autónomo indígena de Chila, que existe desde hace mucho. El consejo está antes que él, y él sin embargo está haciendo lo que quiere. Acarrea a la gente y dice que no está de parte de los de la empresa. Nosotros mandamos como consejo, no él. El consejo nos convocó para que empezáramos a defendernos

Me parece que fue en septiembre que hicimos la reunión en la comunidad para informar sobre el proyecto y a decirles las ventajas y desventajas. Vinimos como comité de lucha contra el gasoducto, que después se nombró Consejo Regional de Pueblos Originarios en Defensa del Territorio de Puebla e Hidalgo.

Ahora resulta que los pueblos tenemos que demostrar que somos indígenas. Quisimos reunirnos para que vieran que somos más los que no queremos el gasoducto, porque el presidente nunca informa y sólo tiene sus convenios con el de arriba. Nunca nos pregunta nada, hace sus cosas él solito. Él vende, tiene su puesto, come lo mismo que nosotros, habla nuestra lengua, no sabemos por qué no está de nuestro lado. Siempre hay gente ambiciosa



Guaguachiqui, Chihuahua.
Foto: Enrique Carrasco

INSURRECCIÓN DE LAS PALABRAS

Ojarasca *celebra su 29 aniversario con una amplia compilación de poetas y poemas contemporáneos en lenguas mexicanas que Editorial Ítaca publicará próximamente, titulada* Insurrección de las palabras. *Recoge una muestra de lo que más de 130 autores han expresado en estas páginas durante casi tres décadas, en particular después de 2000, cuando la creación de poesía en los idiomas originarios de nuestros pueblos se dispara sorpresiva y portentosamente, a una escala única en el mundo.*

Enviados por sus autores con o sin invitación previa, o bien hallados en poemarios, antologías y revistas por lo regular discretas y de circulación limitada, rescatados de Internet y la redes sociales, traídos por la lluvia o por el viento, unos 300 poemas en lenguas originarias y su versión castellana confirman el nacimiento de una nueva voz colectiva cargada de originalidades y logros. Una nueva literatura, plural y diversa, diferente.

Está por verse cuánto penetra sus propios ámbitos, cuántos lectores encuentra, dado que antes se necesita crearlos y multiplicarlos. Los poemas de Insurrección de las palabras*, como los que cada día se difunden más en los medios impresos y electrónicos, o en ediciones frecuentemente bellas y siempre dignas, cargan también una función pedagógica: vitalizar las lenguas nacionales, incluso las más amenazadas, fomentar su conservación y crecimiento, inspirar a las nuevas generaciones para seguir el camino de la escritura y la lectura, consumar lo que Carlos Montemayor intuyó como un nuevo* Canto General *americano que Pablo Neruda hubiese celebrado.*

Como de costumbre en versión bilingüe, a continuación presentamos cuatro pruebas más de la insurrección creciente de la otra palabra.

VIVIR

FRANCISCO ANTONIO LEÓN CUERVO

Despierto escuchando el silencio de la mañana,
miro al cielo, no soy un punto en el espacio;
soy todo el espacio.
Recorro el mundo con una mirada,
converso con el tiempo:
hablamos de recuerdos.
Miro hacia atrás y reconozco un ayer que aún no llega.
Extiendo la mirada y espero un mañana que no existe.
Medito y contemplo un presente que ha terminado.
Imagino y abandono el futuro que me ha sido negado.
Me vuelvo un pasado que aún espera,
un recuerdo que no empieza,
un sueño que no dice nada…
pero que imagina y sueña.
Como un sabio en el espacio,
como un sueño en el tiempo,
como un viejo recuerdo.
Yo elijo ser una montaña
de deseos inagotables.

B'ÏB'Ï

Ri b'óbï ma ri ërë nu ngotojo kja xórï,
ri jñanra a jens'e, dya ngestk'o na ts'inrojo:
ngetsk'o nrejens'e.
Ri jñanra nu xoñijómï,
ri jña ko nu rajme;
ri jñak'ojme in mbeñeji.
Ri jñanra a xïtjï ñe jñanra na nzhëë ko dya sëjë.
Ri jñanra naje'e ñe ri teb'e na xórï ko dya b'ïb'ï.
Ri kjijñi ñe ri jñanra na nudya ko a ro nguarï.
Ri t'i̱ji̱ ñe ri jézi na xórï nuja dya ra b'ïb'ïgo.
Ri ngestk'o na mi jingua ko ri teb'e,
na mbeñe ko dya mbïrï,
na t'i̱ji̱ ko otjo dya mama…
mbero ko kjijñi ñe i̱nji̱.
Gakja na ts'ita kja nrejens'e,
makja na t'i̱ji̱ kja nrajme,
nzakjanu na po mbeñe.
Nutsk'o ri ne'e ra nge na t'eje
ko mi nichi ne'e.

Francisco Antonio León Cuervo (1987, Santa Ana Nichi, San Felipe del Progreso, Estado de México), poeta y narrador, coordinó la *Antología de Literatura Mazahua* (2017).

SIGUE EN LA 7 →



Guaguachiqui, Chihuahua. Foto: Enrique Carrasco

SIGUE HABLANDO
ANGÉLICA ORTIZ LÓPEZ

Dices que ya no me quieres,
cuando tus ojos dicen lo contrario.
Fueron tus ojos los que hablaron primero,
por mí derramaron sus lágrimas.

Todos mentimos.
Cuando habla tu boca nada es cierto.
Mi vista se fija bien en tus ojos
cuando tratas de engañarme.
Hasta que tus ojos logren decir lo que tu boca,
empezaré a creerte.

¡Qué importa! Sigue hablando, sigue hablando...

KENANIUKANI

Pemikantseuyeiwa pemaine,
?ahixite yiki pita haitikaikaku titi.
?Ahixite meri mutiniuxia,
neheki ma?ukaiyataxi.

Tanaiti temite?itawa
tsepa ?aniuki kemaine mikatiyuritini.
'Ahixite pita xeika nemixeiyani,
kepauka pemineti?itaiyani.
Xika ke ?ahixite ?aniuki pai ?utiyuani,
?ana ke yuri nemitita?eriekaxiani.

¡Meriki tsepa! Kenaniukani, kenaniukani...

Nota de Carlos Montemayor:
En lengua huichol usualmente se representa la consonante glotal oclusiva con un signo de interrogación en posición elevada. La grafía i representa el fonema vocálico central y cerrado que se distingue del fonema vocálico i, de posición anterior, no central, de pronunciación igual a la española.

Angélica Ortiz López (1969, Santa Catarina Cuexcomatitlán, Mezquitic, Jalisco), escribe en wixárika o huichol. Coautora de *Relatos huicholes*, *Lluvia de sueños, poetas y cantantes indígenas*, *Wixárika Niawarieya/Poesía huichola*, *Voces profundas, antología de poesía indígena en Latinoamérica.* Este poema procede de *Voces profundas*, complilado por Carlos Montemayor. Amoxtli Editores, 2009.

DUDA
VÍCTOR CATA

Yo no mendigo un pedazo de tortilla para comer
ni pido un lugar en el cielo
ni imploro que me tengan compasión
ni solicito dinero a los que lo tienen
Tampoco pido que me alaben
lo que pido de rodillas con todo mi corazón
y con todas mis fuerzas es una palabra tuya.
Una palabra que sea como una luz que me alumbre
que me aproxime en el principio de un camino
limpio
de un camino grande, de un camino apacible
donde encuentre lo verdadero, lo justo,
que me devuelva las ganas de vivir.
Si hay algo verdadero, si hay algo correcto
¡dilo! ¡pronúncialo! Que tengo hambre de ello
para que mitigue este gran dolor
que me está matando,
que me está marchitando el alma.
Deseo tu palabra, la deseo

XIZAA

Naa cadi canaba' ti ndaa gueta gahua'
cadi canaba' ti xilate guibá' guicaa
cadi canaba' guiala'dxicabe naa
cadi canaba' bidxichi binni napa ni
nica cadi canabadia' guchacabe guendanaró' xtinne'
ni canaba xi'be' ne guidubi ladxidua'
ne guirá xixe xtipa' nga ti diidxa xtiu'.
Ti diidxa' ni gaca' sica ti biaani' ni guzaani' naa
ni guchiña naa ruaa ti neza nayá
ruaa ti neza ró', ruaa ti neza nexhedxi
ra guidxela' ni huandi', ni nazaaca,
ni gusibani naa.
Pala nuu xiixa ni huandi', ni rapa xneza
¡guni' ni! ¡bizeete ni!
Candanagueta ni ni
ti gucaa nati ni lu yuuba' ró' rí'
ni cayuuti naa, ni cusiguundu' ladxidua'.
Racala'dxe' xtiidxalu', racala'dxe' ni.

Víctor Cata (1973, Juchitán, Oaxaca), diidxazá o zapoteco del Istmo. Autor de *Libana: Discursos ceremoniales de los zapotecos* (poesía), y *Nacasinu diidxa'/Sólo somos memoria* (cuento). Tradujo una antología de la literatura mexicana del siglo XX al XXI llamada *Ti be'za'diidxa' xti' binni Zaguita.*

NO QUIERO MORIR
NATALIO HERNÁNDEZ HERNÁNDEZ

No quiero morir,
quiero ser participe del nuevo día
y del nuevo amanecer.

No quiero morir,
quiero disfrutar los nuevos cantos floridos,
los nuevos cantos del pueblo.

No quiero morir,
anhelo leer los nuevos libros
y admirar el surgimiento
de la nueva sabiduría.

No quiero morir,
quiero que sea vigorosa mi propia vida,
ansío recuperar mis raíces:
no deseo abandonar mi vida en la tierra.

AMO NINEQUI NIMIQUIS

Amo ninequi nimiquis
ninequi niquitas yanquic tonati
ihuan yancuic tlanextli.

Amo ninequi nimiquis
ninequi nicactehuas yancuic xochicuicatl
yancuic masehualcuicatl.

Amo ninequi nimiquis
ninequi niquipohuas
yancuic masehualamoxme,
ninequi niquitztehuas
yancuic tlalamiquilistli.

Amo ninequi nimiquis
ninequi sampa nimoyolchicahuas
ocsepa cuali nimonelhuayotis
amo quema ninequi nitlacatehuas.

Natalio Hernández Hernández (1947, Naranjo Dulce, Ixhuatán de Madero, Veracruz), poeta nahua, maestro e investigador universitario. Su libro más reciente se titula *Tamoanchan/La tierra originaria.*

LÁGRIMA DE AGUA ALCALINA

SILVIANO JIMÉNEZ JIMÉNEZ

Una mañana el invierno vapuleaba el aura del amanecer. El hielo cubría el césped agreste en el exterior de una vivienda hecha con bareque, barro y cubierta con techo de paja y hojas de palma. El frío espeluznante llegó al cuerpo de una mujer que se encontraba acostada sobre una cama fija, construida sobre horquetas que sostenían los parales. Ella era de estatura media, delgada, angulosa, con cabello recogido en una cola de caballo. Sus rasgos físicos se asemejan a las amas de casa trabajadoras y tesoneras, quienes han enfrentado los embates de la vida. Anita, que es su nombre, mantenía oculta la moralidad imperante y sumisa en soledad inmensa. Ella se despertó y se dirigió a la cocina ubicada en la parte exterior de la casa. Tomó una pieza de tea y se dispuso a abrasar el fogón levantado en madera y cubierto por greda. En una olla, construida con las manos burdas de su abuela, comenzó a preparar el pote'k uki (bebida zoque); constantemente tomaba el fuelle para avivar la lumbre.



Hermanito popoluca de la comunidad El Mirador, municipio de Tatahuicapan, Veracruz. Foto: Enrique Carrasco

Era la hora laudes cuando Mateo y Maximiliano se acercaron a la fogata. Sentados en corro, Maximiliano recibió una taza de pote'k uki, mientras Mateo templaba la guitarra, aunque nunca llegó a tocarla. Al poco instante, Mateo se olvidó de su guitarra y pidió una taza de pote'k uki para acompañar a su abuelo. Mateo era un niño de tez clara, nariz pequeña, pecas en las mejillas rojitas, burdas las manitas, los ojos cafés y siempre le acompañaba una sonrisa encantadora que le formaba hoyuelos sobre sus mejillas. Mateo heredó del abuelo la guedeja indómita, la pasión por la música y las lenguas. Maximiliano, en cambio, era un anciano decrépito, tenía crecidas y espesas las cejas, garzos y hundidos los ojos, arrugada la tez y cana del todo el escaso cabello hirsuto, que peinaba con sin igual arte.

Después del pote'k uki, Maximiliano le dijo en tarahumara a Mateo: "We ne 'inóma sewá aminá wasachí jáwame" ("Vamos a observar las flores que ornamentan el campo"). Mateo aceptó con cautela. Durante el trayecto, Mateo blandía el viento con sus manos burdas, mientras Maximiliano recitaba la frase de un poeta zapoteco: "Guiranu bíchinu, riní'nu túbisi diidxa', nadxiinu' guendanabani, guibá' ni rusieepa íquenu, ubidxa xiñá', yudé xti' neza, ca diidxadú' xti' guendarannaxhii" ("Todos somos hermanos, hablamos la misma lengua, amamos la existencia, el cielo que nos cubre, el rojo sol, el polvo del camino, las palabras tiernas del amor..."). Continuaron el trayecto bajo las gotas de rocío en el declive de la montaña. El abuelo se sintió cansado. Se detuvo y en silencio se dijo en zoque: "'ax dey 'øn yøktø'eba ke bi tsamkuyjo'k junjun, ney dexe bi ney jejkuyjo'k junjun, ya dø yukpoydama mangkuyjønan, 'øn yukpoydampa bi den tsokoydøkjønang" ("Hasta ahora entiendo que el camino arcano de la montaña, como el de la vida, no se recorre con las piernas sino con la mente y el corazón"). Continuaron caminando. Llegaron a un lindo y hermoso lugar donde las aves hienden el aire de las alturas y donde los rayos crepusculares acarician el culmen del estratocúmulo que avista las lluvias. Se sentaron sobre una roca. Maximiliano poseía un gracejo especial para describir las curiosidades de la tierra y de la vida, por ello, le dijo a Mateo: "Te voy a contar una historia real que le sucedió a Rubén, un hombre muy apuesto y garbo".

Hace muchos años, Rubén tuvo un desengaño amoroso muy grande. Sufrió demasiado, razón por la cual no se había vuelto a enamorar. Luego de un tiempo prolongado, Rubén abrió su corazón para que el eco del silencio de Melanie se posara para siempre. Melanie era una mujer capaz de escribir sus sentimientos dentro de la piel de quienes la conocen. A pesar de estar muy enamorado, Rubén intentó tomar ciertos recaudos con el afán de evitar el sufrimiento y el desengaño. Melanie estaba tan enamorada, de tal modo que la situación ya había comenzado a hacerle daño. Cierto día, Rubén había decidido ponerle fin a esa distancia y darle el título de "novia" y decirle que quería compartir con ella el resto de su vida. Lo que no tenía claro era cuándo hacerlo, dado que él anhelaba que ese momento fuera muy especial. Un día, Melanie le dijo a Rubén que necesitaba hablar con él. Se citaron en Bi muypa'k tsuxu ("La esquina que dobla"), a eso de la hora nona. Llegaron. Tomaron asiento y ordenaron dos bebidas. De pronto, se escuchó, una voz meliflua, en zoque: "Ya dø nømobam yøjønang" ("Ya no puedo seguir con esta situación"), mientras lágrimas de agua recorrían sus mejillas de musa. "Mix 'øn tøpa 'øn tsokoyjønang, pe yan oknøktø'am yøde tø'okuy, yøde 'angmeke" ("Te amo con el corazón, pero ya no puedo seguir sintiendo esta inseguridad, esta incertidumbre"). Se intensificó el llanto de agua y se volvió a escuchar en zoque: "Yan 'oknøktø'am yøde tø'okuy 'øn tsokoygo kapay nøke. Mejme mix 'øn tøpa, mix ya mix tø' junang døx mix 'øn tøpa" ("Ya no quiero seguir con esta relación, aunque me destroce por dentro. Te amo demasiado, pero tú no me demuestras el mismo sentimiento"), dijo Melanie. En ese instante, Rubén estuvo a punto de abrazarle y decirle todo lo que sentía por ella, pero sus pensamientos abruptos le hicieron creer que aún no era oportuno blanquear toda la situación a la primera lágrima, motivo por el cual decidió fingir y aceptar la decisión de Melanie. Se despidieron. Melanie, sin dejar de llorar, regresó a casa, mientras Rubén fue a encontrar a un amigo. Rubén le contó a su amigo lo sucedido. A eso de la hora víspera, se escuchó decir en zoque: "Yan pømam. Yan pømam yøde toya øn tsokoyjo. Mix pøknøkø Melani 'øy tøkjo. Nenti yaktigo kawø Melani. Døx øn tøpa y dey dø nøkpan nømjaye" ("Ya no aguantó más. No tiene sentido prolongar esta agonía. Llévame a casa de Melanie. No hay motivo para que ella siga sufriendo de esta forma. Yo la amo y tengo que decírselo ahora mismo"), dijo Rubén. Se encaminaron rumbo a la casa de Melanie. Al llegar, Rubén vio a un joven en la puerta del edificio. Esperemos un momento acá, le dijo a su amigo. Se quedaron observando desde la esquina. Ese tipo está esperando a Melanie, agregó Rubén. ¿Qué te hace pensar eso? Preguntó el amigo. No sé... no sé... lo presiento, ella tiene la costumbre de hacer esperar veinte minutos cada vez que pasaba a buscarla para salir, agregó Rubén. En ese momento se abre la puerta del edificio y aparece una sonrisa de nínfula, era Melanie. Ella abrazó al joven. Se besaron durante un minuto, que para Rubén fueron dos o tres horas. Luego, abrazados y sin dejar de sonreír, se dirigen hacia el coche, que estaba estacionado a unos metros. Se suben y se van. Rubén no podía creer lo que había visto. Hace dos horas estaba llorando desconsoladamente por mí, dijo Rubén. No puedo creer que todo sea una farsa porque tiene a otro tipo. ¿Por qué lloró de esa forma? No sé, pero creo que se necesita ser mujer para saber eso, dijo el amigo.

Regresémonos a casa, dijo el abuelo. El silencio atronador del aroma de las flores mantenía inspirado a Maximiliano, por ello, a través del acento yámbico de sus palabras incitaba a Mateo tener cuidado con los corazones de cofradías. Las furcias sólo abrasan el culmen del éxtasis como el sol a la arena, en la hora sexta, durante el periodo canicular. Recuerda lo que dijo un poeta: "La donna è mobile qual piuma al vento muta d'accento e di pensiero..." ("La mujer es cambiante, cual pluma al viento, cambia de acento y de pensamiento..."). Mateo, norma, orden y supervivencia necesita el hombre, le dijo

Silviano Jiménez Jiménez, hablante de la lengua zoque de San Miguel Chimalapa, Oaxaca. Actualmente documenta dos variedades de la lengua zoque de la selva de los Chimalapas en alto riesgo de extinción. Doctorante en lingüística por el CIESAS.

HUBERT MATIÚWÀA

EL FUEGO DE LA LENGUA MÈ'PHÀÀ

Tseltales conmemorando el 1 de enero, Ocosingo, Chiapas. Foto: Enrique Carrasco

En la época prehispánica, la lengua mè'phàà era conocida como yopi, y sus hablantes eran llamados yopes o tlapanecos según el cacicazgo en que tenían asentamiento, siendo la denominación tlapaneco la de mayor relevancia para la historia oficial, debido a que "yopes" se asoció al apelativo de rebeldes cuyo cacicazgo nunca fue sometido por los aztecas y se mantuvo como señorío independiente durante el periodo mexica. Asimismo, esta cultura emigró a Nicaragua en donde fue conocida como maribio, sutiaba o negradano, términos de los cuales sobrevive el nombre de sutiaba, pueblo que se encuentra asentado en el actual Departamento de León, en la región del Pacífico. También estuvo presente en Costa Rica, donde la cultura fue conocida como sebteba o seteba.

Según las evidencias lingüísticas, yopes, tlapanecos, maribios y sutiabas son una misma cultura que se asentó en diferentes cacicazgos en el territorio de Guerrero y Centroamérica.

Históricamente, en México esta cultura fue denominada como "tlapaneco", término de origen náhuatl. La raíz de la palabra tiene dos posibles interpretaciones: la primera acepción es que tla viene de tlalli-tierra, pan-locativo de lugar, neco-sucio, en donde la raíz de la palabra neco viene de la palabra chichimeco, que significa perro sucio o perro pintado; la segunda acepción es tlapan-espalda, neco-sucio, que tiene el significado de espalda sucia o espalda quemada, términos que evolucionaron de manera peyorativa para referirse a los tlapanecos como los de cara pintada, los de cara sucia, los de cara chimeca.

En la actualidad, en la región de la Montaña del estado de Guerrero es donde se concentra la mayor parte de hablantes del tlapaneco y constituyen el pueblo originario más antiguo de la zona. La lengua queda clasificada dentro del tronco lingüístico otomangue y la subfamilia tlapaneca-sutiaba.

El 7 de marzo de 1997 en el municipio de Tlacoapa, se creó el comité de la lengua mè'phàà y desde entonces se ha trabajado en la reivindicación de la lengua y la cultura; se escribieron manuales para la escritura, se empieza el desconocimiento de la palabra "tlapaneco", por su sentido peyorativo, para autodenominarse como xàbò mè'phàà: personas que se definen dentro de un territorio en donde se habla la lengua mè'phàà.

Desde que se creó el primer congreso de la lengua, en cada ciclo escolar se hacen cinco, donde los maestros comparten estrategias de enseñanzas y se ponen de acuerdo entre las distintas variantes que existen para la sistematización de un diccionario que aún está en ciernes; esto ha retardado el proceso pero también lo ha nutrido, los maestros reportan 10 variantes dialectales del mè'phàa, mismos que dan nombre a las principales cabeceras donde se hablan.

Cada 20 y 21 de febrero se celebra la lengua mè'phàà. Un año previo en el taller de escritura de la lengua, se asigna a una comunidad la responsabilidad de sacar la fiesta; cuando llega el día, se concentran todos los pueblos para compartir sus danzas, rituales y gastronomía. El evento es a la vez un catalizador de la pérdida de la identidad, los visitantes pueden dar cuenta de la organización del pueblo y los maestros para representar actividades de índole identitario.

La mayoría de la población es bilingüe, todos los pueblos compartimos la necesidad de tener una lengua franca por la cual comunicarnos, si no, ¿en qué lengua dialogamos? En nuestro caso es el español, sin embargo, el español no nada más es una lengua sino una cultura que se ha hegemonizado, ha impuesto su saber y forma de vida; por esa razón, se va perdiendo el mè'phàà en las principales cabeceras y en las fronteras urbanas, los más jóvenes ya no quieren hablar el idioma, pocos se interesan en preservar la identidad cultural y las costumbres de los viejos.

En el año 2006 en la comunidad del Ojo de Agua, municipio de Malinaltepec, se crea el fuego de la lengua mè'phàà, es símbolo de vida; cada año el fuego es cuidado por una comunidad, algunas se escogen porque en ellas se está perdiendo el idioma, quien le toca el fuego tiene la responsabilidad de hacer actividades que fortalezcan la cultura y la enseñanza del mè'phàà, hasta que en marco del festejo del día de la lengua materna, los principales participan en una ceremonia de entrega y recibimiento del fuego a los nuevos responsables.

Si bien el día de la lengua materna el 21 de febrero es una fecha impuesta, la cultura mè'phàà la ha apropiado; la creación del fuego de la lengua responde a la necesidad de una perdida inminente, es una forma de resistir a la globalización cultural que ha penetrado en todos los aspectos nuestra cotidianidad, se tienen que resignificar símbolos ante nuevos problemas.

Para los mè'phàà, el fuego simboliza la fuerza, unión y sabiduría; es el abuelo más viejo quien con su trabajo hace posible el sustento de la familia, gracias al fuego nuestra cultura creó conocimientos y tuvo alimento, ante el fuego se contaron las primeras historias que nos dieron origen. Se cuenta que:

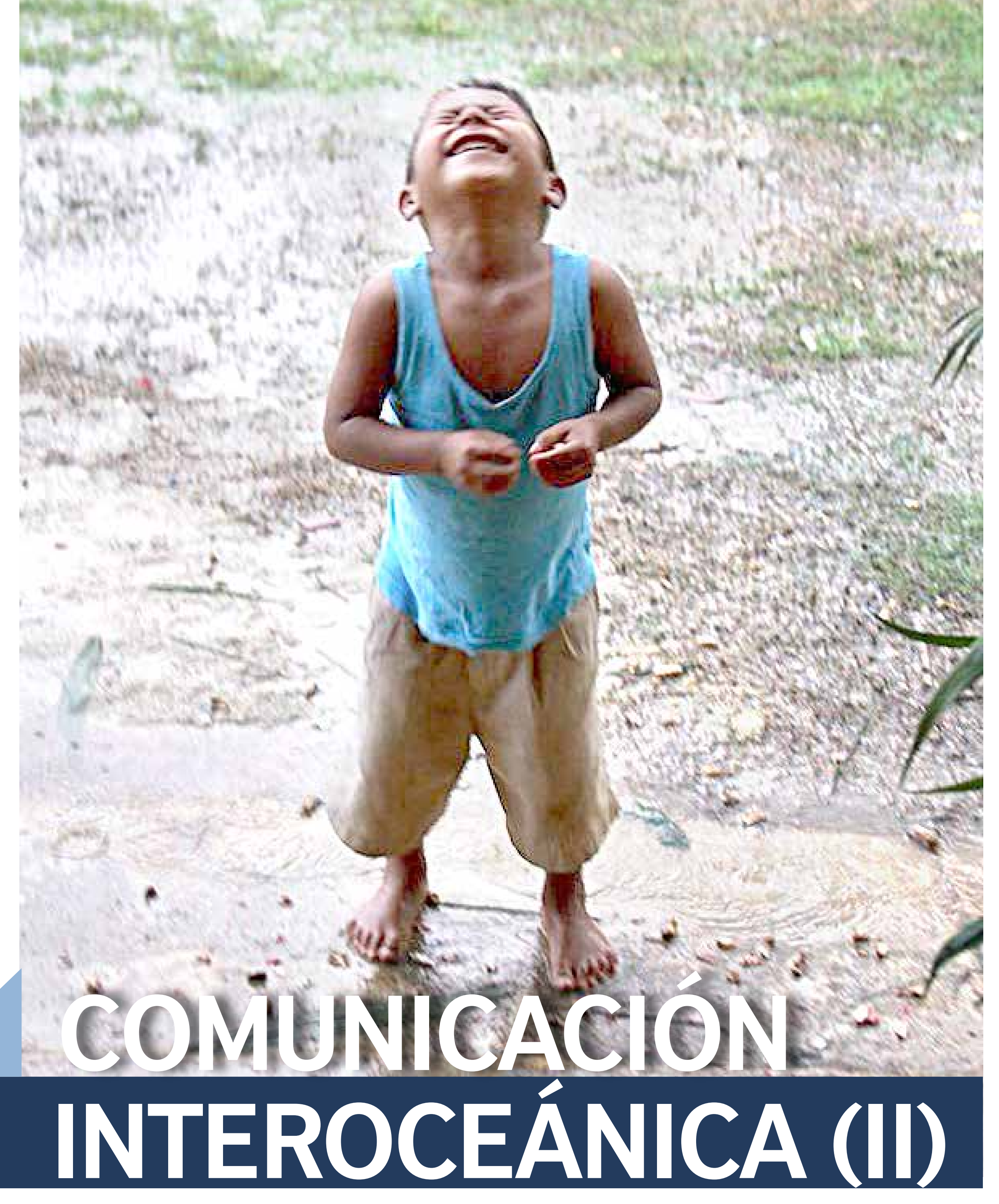
"Bègò (el rayo) tenía dos hijas, una se casó con I'dú (pájaro correcaminos) y la otra se casó con Mbatsún (la lumbre), los dos yernos vivían en la casa de su suegro, cuando llegó el tiempo de las siembras, Bègò les dice a sus yernos que empiecen a limpiar los terrenos para barbechar. I'dú acata las indicaciones, temprano se va al monte, pero no trabaja, solamente descansa sobre una piedra, por esos sus patas son negras de tanto asolearse, su mujer todos los días le lleva comida. Mbatsún se escusa diciendo que tiene múltiples trabajos, la gente lo llama; en las cuevas, cerros, ríos, para calentar las tortillas, hervir calabaza, testificar bodas, de su casa sale de madrugada y llega pasada la media noche. Pasa el tiempo, el rayo descubre que el pájaro correcaminos no hace nada, Bègò los amenaza y los llama flojos, les dice: "Si no trabajan no les daré lluvia para sus siembras", Mbatsún dice, pronto lo haré, cuando llega el día Mbatsún quema el terreno de su suegro y de paso a ayuda a su concuño I'dú, pero en el terreno de él, no lo hace, Bègò riega su milpa y la de I'dú, ambas milpas crecen abundantes, Mbatsún no ha sembrado, quiere que su suegro entienda que él trabaja todos los días para que el mundo tenga alimento, que cuida a sus hijos los xàbò mè'phàà, y que debe ser valorado, decide dejar sus ocupaciones y se pone a sembrar, pide a Bègò que le mande lluvias, Bègò le dice: "Ya pasé ahí, tengo muchas ocupaciones, estoy regando el mundo", la milpa de Mbatsún empieza a brotar sin fuerza, Mbatsún se enoja porque su suegro no le manda lluvia, decide irse de la casa, se esconde en el hueco de un árbol. Al día siguiente Bègò al poner la lumbre para calentar su comida, se da cuenta que ya no está, así pasan varios días sin que nadie pueda cocer su alimento. Bègò manda al pájaro carpintero a buscar a Mbatsún y rogarle para que regrese, Bègò se compromete a regar su milpa, entonces Mbatsún dice que va a regresar con la condición de que pongan troncos secos y dentro le hagan una casa donde pueda estar, dice que llegará a medio día, todos se reúnen para esperarlo, ponen alimentos de todo tipo, Mbatsún llega, se vuelven a cocer los alimentos y nadie se muere de hambre. Así es como Mbatsún se queda a vivir en la casa, se vuelve sustento de cada familia, él es nuestro abuelo que nos cuida, nos cura las enfermedades, conoce nuestras necesidades, por eso hay que respetarlo".[1]

La lumbre nos enseñó que el trabajo que hace cada miembro de la comunidad es indispensable para que todo tenga equilibrio. En la actualidad, antes de comer o beber cualquier alimento, primero se le tiene que dar a la lumbre. En las bodas (la quema de leña), la nueva familia estatifica ante él, si no se hace, hay enfermedades que provocan la muerte.

El hecho de que la lumbre sea símbolo de la lengua no es causal, es una tradición milenaria de consagrar a lo más importante para la cultura mè'phàà, en todos los rituales está presente, se le pide consejos y sabiduría para enfrentar los problemas. Mientras siga ardiendo el fuego de la lengua de la montaña, seguirán ardiendo esperanzas en la hoguera del pensamiento de los pueblos mè'phàà, que la flor de la lumbre crezca en el pecho de cada niño, siga enseñando el camino para encender la memoria.

La mejor manera de resistir a la globalización es pensar desde lo nuestro, nuestra cultura construyó un saber milenario del cual podemos hacer uso para enfrentar las distintas formas del colonialismo y a las políticas institucionales que intentan neutralizar nuestro pensamiento, folclorizando nuestras formas de vida

[1] Calleja Gálvez, Valentina (2016). Entrevista de audio, El Obispo Municipio de Malinaltepec Guerrero. (La historia de origen de la lumbre también relata el conocimiento de la siembra y de los tipos de maíz, da explicación a varios rituales que se hacen hoy en día).



COMUNICACIÓN INTEROCEÁNICA (II)

UN VIEJO SUEÑO COLONIAL Y LA VUELTA HISTÓRICA DEL LATIFUNDIO

CARLOS MANZO

El primer gran latifundio en el centro y sur de Nueva España lo constituyó el Marquesado del Valle, su existencia y posibilidades de expansión más allá de una empresa semifeudal constituyó una preocupación para los reyes en turno y sus audiencias, al grado de generarse todo un ramo del Archivo General de Indias relativo a esta polémica situación en los inicios de la colonialidad novohispana. Minas y puertos debían excluirse del control y propiedad del Marqués y sus haciendas, al igual que las tierras mercedadas a otros peninsulares deberían ubicarse a una legua de distancia de la cabecera de cualquier comunidad de 'los naturales'. Interesante inicio de un histórico y conocido proceso de *acumulación originaria* global, que en su funcionamiento mostró características propias de lo que después se concibió como la economía de plantación capitalista y que ahora, con la presencia de las empresas transnacionales dentro del mismo proceso, reconocemos los indios más allá de las academias como *acumulación por despojo*.

A propósito de la comunicación interoceánica colonial, para Hernán Cortés, marqués del Valle, el paso de las mercaderías de la Mar del Norte (Atlántico) a la Mar del Sur (Pacífico) era de vital importancia, lo que lo llevó a establecer tres de sus haciendas marquesanas en territorio mixe-zoque: Chivela, Tarifa y Almoloya, cercanas al punto de relevo de la carga que iba de un puerto a otro a través del istmo de Tehuantepec. Se trataba de grandes estancias de ganado mayor, indispensables para el traslado de las mercaderías una vez agotado el tramo navegable del río desde Coatzacoalcos hasta Suchil. Como es de suponer, los indios de aquellas "provincias" desconocían la ganadería, el transporte a lomo de mula, burro o en carretas tiradas por bueyes, una nueva actividad económica traída del "viejo mundo". Por la prohibición de las "leyes nuevas" de esclavizar a los naturales del lugar, se vieron los negreros peninsulares en la necesidad de someter a comunidades originarias de África para venderlas a hacendados y frailes como fuerza de trabajo esclava y explotar su trabajo en trapiches, haciendas ganaderas y minas. Ello explica la marcada presencia de comunidades afrodescendientes en la zona, como se puede apreciar por la influencia de las haciendas marquesanas en la comunidad del Barrio y en la misma Almoloya, comunidad que hasta ahora existe con ese nombre. Lo mismo ocurría con las haciendas dominicas, desde El Rosario y Santo Domingo en la actual zona del Ingenio, Niltepec y Zanatepec, hasta Cintalapa y Jiquipilas, que ya quedaban en territorio zoque y, desde la visión colonial, más allá de la frontera istmeña, ya en la Capitanía de Guatemala. De acuerdo con las listas de esclavos comprados por las haciendas marquesanas y dominicas, los primeros esclavos negros istmeños eran originarios de comunidades ubicadas cercanas a la desembocadura y ribera de los ríos Congo y Mandinga (sic), característica cultural muy importante pues propició que, además de la riqueza armónica y rítmica del son, vocablos y tradiciones afros permanezcan entre nosotros como el mondongo, la sandunga y la chanfayna.

A 526 años de la invasión peninsular por estas tierras, el despojo reaparece cotidianamente entre los pueblos del istmo de Tehuantepec. Son pocos los intentos de organización regional que articulen una resistencia a la privatización de la mayor parte de la tierra y el territorio que es comunal entre los ampeng o zoques; ayuuk o mixes; ikoots, huaves; ñuntajy o nahua popoluca; chinantecos; tsotsiles y binnizá o zapotecos. Han participado en esfuerzos de articulación a nivel nacional, como la experiencia del Congreso Nacional Indígena; sin embargo, expresiones regionales con más de 30 años de existencia en acciones de defensa de los derechos de las comunidades, como serían la Unión de Comunidades Indígenas de la Región del Istmo (UCIRI) y la Unión de Comunidades de la Zona Norte del Istmo (UCIZONI), con intereses homogéneos, no han podido confluir aliados en una sola expresión que se manifieste contra el modelo neoliberal y proponga la autonomía y libre determinación de las comunidades como una alternativa real al avasallamiento que se padece por los parques eólicos, concesiones mineras, supercarreteras y ahora el anunciado ferrocarril transístmico. Otros esfuerzos, dispersos y aislados a nivel comunitario se convierten en fácil presa de la represión y corrupción de gobernantes y jueces que en complicidad con las empresas promueven la devastación y el mayor despojo que en el istmo hayamos vivido a lo largo de la ininterrumpida espiral de nuestra historia.

Para muestra un botón: la Juez 1° de distrito del Juzgado Federal de Coyotepec, Oaxaca, acordó el pasado 21 de septiembre, en el expediente 377/2018, levantar la suspensión decretada en abril de este mismo año, que, ante la ausencia de condiciones por los impactos devastadores del terremoto y la coyuntura electoral, prohibía la realización de la "Consulta Indígena" y por ende la construcción de un parque eólico en Unión Hidalgo. Esto es, que en las tierras comunales de Unión Hidalgo, más de cuatro mil hectáreas de terrenos del distrito de riego 19 de primera calidad para la producción de alimentos, quedan nuevamente a merced de la transnacional francesa EDF, que goza de concesión y permiso de las Secretarías de Energía y de Economía para la instalación del parque eólico *Gunaa Sicaru* (Mujer Bonita). Los neoindigenistas han declarado prestos, en consonancia con el acuerdo de la juez, "será el pueblo de Unión Hidalgo quien decida si se realiza o no el parque eólico", léase: ¡la consulta indígena va! y será una de las prioridades protocolarias para la continuidad impositiva del modelo neoliberal, en este caso en la esfera de generación de energía.

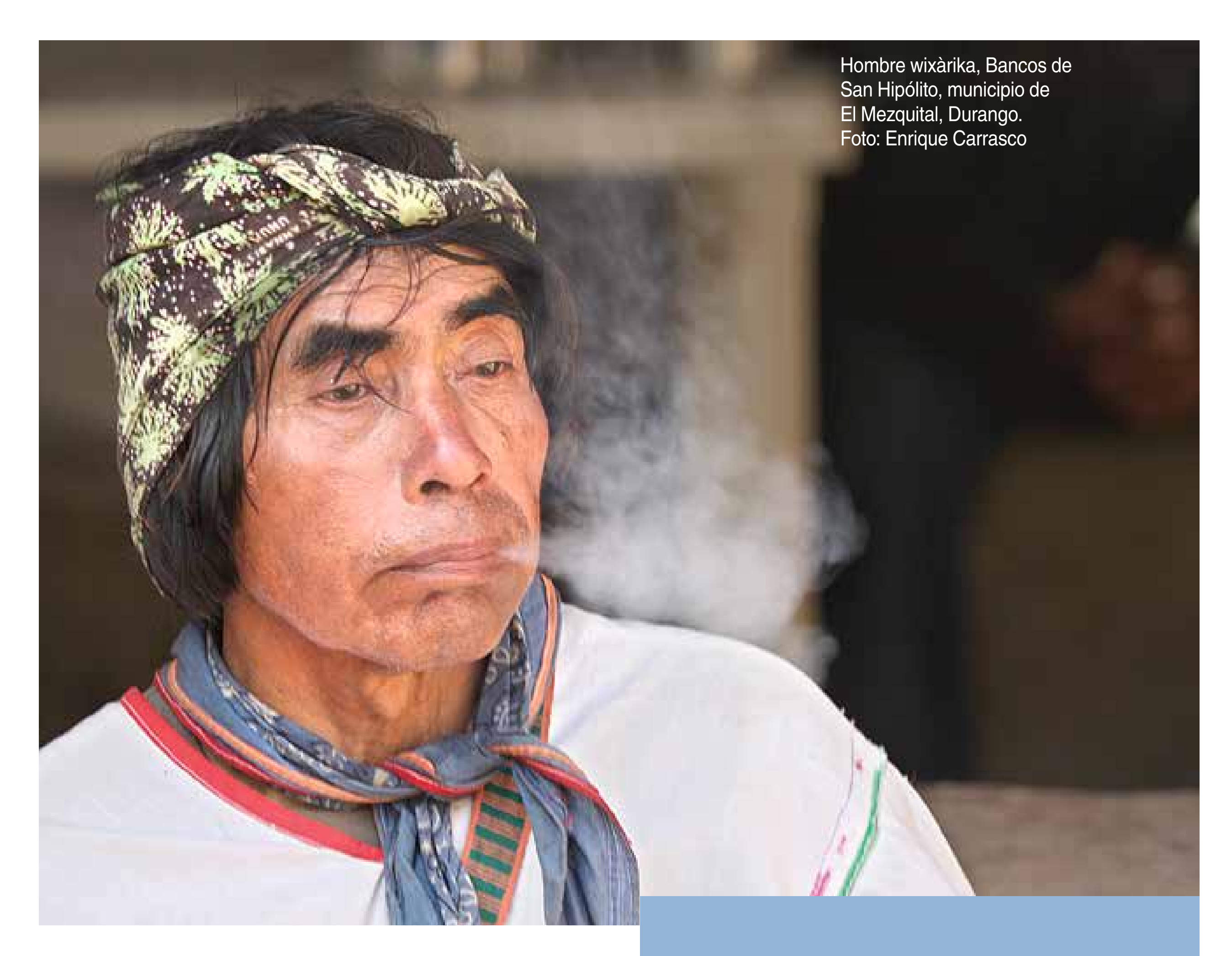
La debacle demográfica de nuestros pueblos (siglos XVI y XVII) no fue un factor que redujera el interés de los europeos por oro, plata, cacao, madera, algodón, caña, colorantes naturales y demás bienes presentes en la geografía económica colonial del istmo de Tehuantepec. Las inhumanas condiciones de explotación de indios y negros por los funcionarios, patrones, mercedarios y frailes, los cobros de tributos y los repartimientos propiciaron una serie interminable de grandes rebeliones, como la de los chontales y binnizá de Tequisistlán, Tehuantepec y Nexapa en 1660-62, o bien la de los tsotsiles, tsendales y zoques en 1712, conocida como la rebelión de Cancuc. Las réplicas de rebeldías a través de mercaderes indios comunicadores por las cordilleras, las reapariciones de vírgenes y cajitas parlantes se expandían desde la sierra sur hasta Chiapas, a través del Istmo. Como registra la historia, hoy vemos la vuelta del ciclo de rebeliones en un espectro histórico coyuntural que va de 1994 a nuestros días. Apreciamos cómo la franja territorial de los pueblos tseltal-tsotsil-zoque se ha venido rebelando contra la construcción y concesiones de supercarreteras, minas y la imposición de pozos petroleros concesionados a empresas transnacionales, buscando expresiones y articulaciones autonómicas como ocurre ahora en Oxchuc en la zona de los Altos de Chiapas y la zona zoque en el Grijalva medio.

A casi 500 años, en otra vuelta de tuerca de la historia de las resistencias amerindias, reviene profética la sentencia del Marqués del Valle en su carta al Rey: "porque ellos así lo tenían por costumbre de rebelarse y alzarse contra sus señores; y ninguna vez verán para esto aparejo, que no lo hagan"

Gubiña Gue'te' Xanisa, beeu ze'...

¿ROSA Y JUAN COCIÉNDOSE EN EL TEMAZCAL?

UNA CRUEL HISTORIA MIXE



Hombre wixàrika, Bancos de San Hipólito, municipio de El Mezquital, Durango. Foto: Enrique Carrasco

JUVENTINO SANTIAGO JIMÉNEZ

La abuela también sintió morirse cuando se percató de que su esposo había sido asesinado por sus propios nietos en la parcela donde había ido a sembrar maíz en una mañana despejada bajo el cielo mixe. Faltó poco para que ella se desmoronara y desvaneciera, pero se mantuvo de pie. Luego, regresó caminando triste y sin ilusiones por una vereda a su casa. Durante el trayecto, la abuela pensaba en cómo castigaría a Rosa y a Juan por la atrocidad que habían cometido en contra de su abuelo. Sin embargo, la abuela no le había brotado un mar de lágrimas en sus ojos como suele ocurrir en estas circunstancias. No es que tuviera pecho de acero, sino que sufría desde sus entrañas terriblemente. Por ello, sentía que su corazón estaba destrozado en mil pedazos. Pero de pronto alzó la vista y vio que el cielo estaba arriba e imaginó que la Tierra estuviera abajo, como si el Universo estuviera constituido por capas. Todo fue tan fugaz y efímero, pero se sintió bendecida por Dios por el solo hecho de ver la luz del día. Entonces, fue allí donde tuvo claridad en sus pensamientos de cómo y cuál sería el castigo que impondría y merecían sus nietos.

Y pronto habría de recordar la abuela que su esposo había construido un temazcal de lodo y piedra dentro de su casa. Ella pensó que sería un buen espacio para que Rosa y Juan tomaran baño de vapor y luego lentamente se irían cociéndose hasta tornarse como trapos y finalmente se convertirían en la nada. Así que cuando la abuela llegó a su casa, obligó a sus nietos que entraran al temazcal para que se cocieran con el vapor que allí habría al momento de echarle agua a las piedras calientes amontonadas en una de las esquinas. Una vez que sus nietos ya estaban dentro del temazcal, lo tapó con un metate para que no entrara aire y quedase completamente cerrado.

Sin embargo, tanto Rosa y Juan ya habían imaginado mucho antes de que su abuela llegara a su casa que los castigaría tomando baño de vapor dentro del temazcal a temperaturas muy altas. Por tanto, ellos ya habían diseñado un plan para escaparse. Primero, habían cavado un hoyo de 50 cm de diámetro al interior del temazcal y después lo habían tapado con pencas de maguey. Éstas también servirían para generar ruido al colocarlos sobre las piedras amontonadas que estaban al rojo vivo para hacerle creer a su abuela de que realmente ellos estaban cociéndose. De hecho, la abuela estaba sentada a un lado del temazcal y pronto comenzó a escuchar pequeñas explosiones. Este sonido era similar como si alguien tostara semillas de calabaza sobre un comal. Por ello, la abuela estaba tan segura y contenta de que sus nietos estaban cociéndose por el ruido que allí se escuchaba. Pero cuando quitó el metate que había colocado a la entrada del temazcal para asomarse, se dio cuenta que no había nadie.

> *Rosa y Juan dijeron que se convertirían en avispas y que se esconderían dentro de la boca de la señora y estarían pegados entre sus dientes*

Sus nietos ya habían escapado por el hoyo que cavaron en una de las esquinas del temazcal y la abuela salió tras ellos para intentar alcanzarlos. En el camino, Rosa y Juan encontraron a una señora que no tenía hijos. Ellos le dijeron que su abuela los estaba persiguiendo para matarlos y le rogaron a la señora que los escondiera, pero la señora respondió que no sabía dónde esconderlos. Entonces, Rosa y Juan dijeron que se convertirían en avispas y que se esconderían dentro de la boca de la señora y estarían pegados entre sus dientes. Así que cuando llegara su abuela a buscarlos, la señora tendría muchísimo cuidado de no responder para no abrir la boca. Pese a todo al esfuerzo, ella abrió su boca, y fue entonces cuando salieron volando las avispas y se treparon por la cara, por los brazos y por todas partes del cuerpo de la abuela y de la señora. En ese instante, la señora se convirtió en tuza y entró en un agujero, y se escapó. Mientras esto ocurría, las avispas se convirtieron en Rosa y Juan, y nuevamente escaparon. Caminaron día y noche…

Jajp ja'a Ruus mëët ja'a Xwän tsejxkjetypy kyë'ta'. Jëtënëk ja'a mëjä'äy ojts nyëjyowya' ëxtëm neexy jyëk'ookä'änyën koo ojts t'ejxpääty ja'a nyëyä'äy ooky, ja'a y'äpjët n'äjty tëë jyëk'ookyëta' jam kyämjotp mää n'äjty nyëyojk nejpk nyëjkxytyë. Ookjëmpëtampëk ja'a mëjä'äy n'äjty nyëjyowya', pëka't ojts kyëëtay. Xyaa jëtëkojk, pëtu'ëk ojts tyo'oy ja'a mëjä'äy koo ojts jyëmpetnë mää ja'a tyëjkën. Koëk yo'oy, ja'ëk mëj'ä'äy jyënmanyäxypy soampy n'äjty t'ëktunt ja'a Ruus mëët ja'a Xwän koo tëë ja'a tyëety'ëmëj n'äjty mëtuntëketya'. Ka'tëk ja'a mëjä'äy ojts yä'äxy koo ja'a ëyo'on tpääty, jëts ka'tëk ja'a kyatsy ja'a jyoot n'äjty jyëtëna extëm neexy pujxën, xonëk ijky tjayowa', nyëwya'kxkëxëp ja'a nyëjkx kyojp tjowa'. Jëtën ja'a jyoot ojts tjowa ejxtëm neexy jyëktëpotëtë. Xyaa ojts jëtëkojk kyojë'ky, net ojts t'ejxpääty koo ja'a tsäjp n'äjty ënkëxp, xyaa ojts jyënmay koo ja'a nääxwiny pëkë'py, jëtën ejxtëm neexy ja'a Universo maypyijky y'ëjk'eya. Tyëmpyojn ojts tu'ukë'y nyääxy, jëts ey ojts nyëjyowya' koo n'äjty ka't pä'm tee tmäta'. Jaëk ojts ja'a jënma'any tpääty soampy t'ëktëkëmëto't ja'a y'äpët koo n'äjty tëë tyuntëketya'.

Netëk ojts ja'a mëjä'äy tjamyetsyëk koo ja'a nyëyä'äy n'äjty tëë tsejxk tpetys jajp tyëketypy. Xyaëk jëtëkojk ja'a mëjä'äy ojts jyënmay koo jajp tsejxkjetypy kyë'ëtët ja'a Ruus mëët ja'a Xwän, jëts jëtëkojk ëtyaakyona jympëtët extëm wet patsyën, jëts jëtiny tyëkenyëtët. Koo ojts ja'a mëjä'äy jyatnë' mää ja'a tyëjkën, ojts ja'a y'äp kwän'äty tjëktëjka' jajp tsejxkjetypy jëts jajp kyë'tët mää n'äjty ja'a pijxyk xon pyitë'kä'äny koo ja'a tsää n'äjty tsooxä'änta' mää n'äjty tëë nëwäpata' jajp tsejxkjetypy pyi'ajpy. Koo n'äjty tëë ja'a y'äp jajp tsejxkjetypy tyëkëta', ojts ja'a mëjä'äy tsejxk'ää pään t'äkë'ëy jëts ka't poj nyëtee kyëtëjkët.

Tëëka' n'äjty ja'a Ruus mëët ja'a Xwän tjënmaanyëta' kook ja'a tyääk'ëmëj n'äjty tsejxkjetypy jyëkëwa'nyëta' koo ja'a tyeety'ëmëj ojts tjëk'ookta'. Xyaaka' ëna'ak ojts tyapyaata' koo kya'kä'änta', jëpyenëk ojts tsejkx t'ëjxtajtu'ta', xyaëk jëtëkojk ojts tsääts'äy t'akëëta'. Jëts nyëja' n'äjty t'ëkwa'nän'änta' jëtsëk ja'a tyëpëjët kook ja'a jam tkëxkonä'änta' mää ja'a tsää n'äjty xon jyokxtëjkëta', jëtsëk ja'a tyääk'ëmëj y'ënä'änt koo ja'a y'äp jajp tsejkxjetypy xon kyë'ta'. Jajp tsejxkwimpyëk ja'a mëjä'äy n'äjty tsyëna' koo ojts tmëtotëjka' xonëk ja'a y'äp jajp tsejxjetypy tyëpejëta'. Jëtënëka' jyëkmëtey extëm neexy pën tse'pääk tjëktsä'yën wejkxkyëxp. Xonëk ja'a mëjä'äy ekyoona' nyënyowya' kook ja'a y'äp jajp tsejxjetypy kyë'ta'. Koo ja'a pään ojts t'akëtyuuty ja'a tsejxk jëtsëk kyë'ejxa', ka'tëk n'äjty jajp tsejxkjetypy nyëpëna'.

Tëëka' y'äp n'äjty kyäjknëta', xyaëk ojts pojnamp tjëpëtsoony jëtsëk tnëspäätyä'änya'. Ja'a Ruus mëët ja'a Xwän tëëk n'äjty yenyaax ye'nyëta' jëts ojtsëk mëjä'äy tu'uk tpääta', k'atëk y'unka' tee. Xyaëk ja'a ënä'äk mëjä'äy ojts t'ënëmëta' koëk ja'a tyääk'ëmëj n'äjty pyipëpoyëta' jëtsëk jyëk'ookä'änyëta'. Ojts ja'a mëjä'äy mäya'at t'ëmpëtota' jëtsëk yu'utsëtëk, ka'tëk ja'a mëjä'äy yu'utstaak nëjowa', jëtënëk y'ëtsey. Xyaëk ja'a Ruus mëët ja'a Xwän y'ënä'änta' koëk wëjk y'ëmpetä'änta' jëtsëk nyëyu'tsä'änyëta' jajp mëjä'äy tyëëtsjëtypy. Jëts koëk ja'a tyääk'ëmëj y'ëjxtawanëtët, nëmëk ja'a Ruus mëët ja'a Xwän ja'a jëtu'uk mëjä'äy ojts tnëmëta' koo ka't jyëtsoot jëts ka't y'ää tjëkëwa'tst. Pë ojtsëk ja'a mëjä'äy ja'a y'ää tjëkëwa'tsy, netëk ja'a wëjk ojts y'ëjxkopëtsëmta', xyaëk ja'a mëjä'äy mëët ja'a tyääk'ëmëj xon ojts jyëktëpta' mää ja'a y'äën, kyë'ën, tuke'ya' nye'kx kyojpk. Koo jëtën, ja'a jëtu'uk mëjä'äy tiptsyëk ojts jyëmpëjty, xyaëk ojts jutjetypy tyëjka'. Xyaëk ja'a xëpënky ojts jä'äy jyëmpeta'. Ojts ja'a Ruus mëët ja'a Xwän jyakakota'. Xëëny koots ojts yo'otya'



Mapuches finalizan el encuentro espiritual, social y político "Palín". Provincia de Arauco, región del Biobío, Chile. Foto: Enrique Carrasco

LA MUERTE DE JAVIER CHOCOBAR

JUSTICIA NEGADA EN EL NOROESTE DE ARGENTINA

GASTÓN WAHNISH
Y LUCIANA CHIODI

La conquista de 1492 nunca estuvo tan cerca para la comunidad Los Chuschagasta como aquel 12 de octubre de 2009. Como varios siglos atrás, como en décadas pasadas, entraron los blancos con sus armas de fuego a los territorios ancestrales con ánimos de conquistar y saquear los bienes comunes. Como en aquel entonces, los pobladores, antiguos pueblos originarios, se defendieron con lo que tenían, piedras. Los blancos: el empresario Darío Amín y dos ex policías, Luis Humberto Gómez y Eduardo José Valdivieso. Los pobladores: familias diaguitas del paraje El Chorro, en el Valle de Choromoro, provincia argentina de Tucumán.

Un caso, reflejo de cientos de casos, sacude la agenda de los pueblos originarios de América Latina en la histórica lucha por la defensa de sus territorios y la ansiada interculturalidad. A fines de agosto, en el mes de las ofrendas a la Pachamama, luego de nueve años de exigir justicia, la comunidad indígena Los Chuschagasta logró el inicio del juicio oral a los acusados del asesinato de su autoridad comunitaria, Javier Chocobar. Los tres imputados son el empresario Darío Amín y los ex policías Luis Humberto Gómez y Eduardo José Valdivieso, acusados como partícipes necesarios en los delitos de homicidio agravado, homicidio agravado en grado de tentativa y tenencia ilegal de armas de fuego. Gómez, conocido como "El Niño", es un efectivo retirado, acusado de haber pertenecido a un grupo clandestino de policías, el Comando Atila. Su amigo Valdivieso figura en las listas desclasificadas de agentes de inteligencia del Batallón 601, unidad del Ejército Argentino que participó en la última dictadura cívico-militar.

El 12 de octubre de 2009, el comando liderado por Amín ingresa armado en el territorio comunitario de Los Chuschagasta, a unos 70 kilómetros de la ciudad de San Miguel de Tucumán, para reclamar la posesión sobre una cantera de piedras lajas. Ante la resistencia de los comuneros diaguitas, comienzan a disparar. Javier Chocobar, autoridad de la comunidad, es alcanzado por una bala en la pierna y minutos más tarde muere. El cacique Andrés Mamaní y su primo Eduardo Mamaní resultan gravemente heridos. El empresario junto a los ex policías se retiran, sin darse cuenta que la cámara con la que estaban grabando queda tirada en el lugar. Hoy esas imágenes capturadas resultan una prueba clave para el juicio (https://www.youtube.com/watch?v=V--I6HegpRU).

"A Javier Chocobar la familia de Amín lo tenía en la mira desde hace años. Cuando éramos chicos el padre de Darío Amín ya lo había amenazado que lo iba a matar si no le entregaba la vivienda. Y no lo consiguió él, lo consiguió el hijo", narra Delfín Cata, comunero y hermano de Javier Chocobar.

La comunidad, integrante de la Unión de los Pueblos de la Nación Diaguita en Tucumán, contaba con una medida de protección judicial dictada en 2007 en el marco de una causa por amenazas sufridas de parte de una familia terrateniente. En septiembre de 2009 la justicia levantó esa medida y dejó el terreno librado para que, sin esperar siquiera un mes, Amín ingresara para amedrentar a la comunidad y asesinar a su líder.

"Estamos antes de la creación del Estado nacional, somos preexistentes. Somos comunidad y estamos en regla a lo que exigen las leyes del derecho occidental, y todo eso fue violentado", relata Nancy Chocobar, sobrina de Javier y una de las voceras de la comunidad. Desde hace siglos, Los Chuschagasta tienen posesión de su territorio en una provincia argentina donde menos del uno por ciento de los terratenientes acaparan la mitad de las tierras. La porción de tierra donde se encuentra la cantera de piedras lajas está relevada como territorio de la comunidad de ocupación tradicional, actual, pública y pacífica, de acuerdo al relevamiento jurídico técnico catastral llevado a cabo en el marco de la Ley de Relevamiento Territorial (26.160). "La comunidad es nuestra porque la ley lo dice y la vamos a hacer respetar", describe Audolio Chocobar, hijo de Javier y actual presidente de la Comisión Comunitaria.

Audolio tiene 33 años y su rostro refleja parte del duelo por la muerte de su padre. Cuenta con respeto, con admiración, que Javier se preocupaba mucho por las cuestiones que hacen a la comunidad, armaba las reuniones y se ocupaba de ayudar a los vecinos cuando faltaba algo. "Para nosotros, aparte de ser un vocal era un líder comunitario, fundador de esta comunidad".

En Los Chuschagasta se registraron en 2004 unas 102 familias, que hoy representan a más de 700 personas distribuidas en casas, muchas veces hacinadas. Crían sus animales y producen sus propias verduras. Uno de sus alimentos más importantes es el maíz y cocinan, tal como lo hacían sus antepasados, locro, mazamorra y mote. También algunas bebidas alcohólicas como la chicha, el arrope y la loja.

Nueve años sin respuestas

En el siglo XXI, en un Estado de derecho que adhiere a tratados internacionales, llegar a la justicia para una comunidad que vio asesinar a su autoridad no debería ser un problema. Pero "llegamos solos, no hay organismos ni instituciones del Estado que nos estén acompañando", se indigna Nancy Chocobar. Según un informe elaborado por ANDHES (Abogadas y abogados del noroeste argentino en derechos humanos y estudios sociales), en Tucumán hay, en promedio, cuatro conflictos territoriales por comunidad, de los cuales 60 por ciento se judicializa. Sólo un tres por ciento de esas resoluciones judiciales beneficia de alguna manera a las comunidades, el otro 97 por ciento resulta favorable a terratenientes o no tiene ninguna resolución.

La justicia se ha construido en base a una lógica colonizadora y occidental. Belén Leguizamón, abogada querellante en la causa e integrante de ANDHES, percibe mucha violencia simbólica en este juicio "porque no se han generado las condiciones necesarias para una lectura intercultural ni para el entendimiento de otra cosmovisión".

"No estamos acá para tener en cuenta factores emocionales", dijeron los jueces en una audiencia ante el quiebre y la angustia de los comuneros que, por sus propios medios y sin ningún tipo de apoyo estatal, viajan durante tres horas desde la comunidad para llegar al Tribunal cada día del juicio.

En un fallo que puede resultar histórico, los jueces tienen la posibilidad de quebrar esa famosa cuadratura de complicidad entre justicia y empresarios, políticos y policías. La sentencia reparadora para la comunidad diaguita está en sus manos

FM 88.7 La Tribu, Argentina (www.fmlatribu.com)

EL 68 EN TRES TIEMPOS

LA VIOLENCIA DEL ESTADO MEXICANO ES "ALGO MUY BIEN PLANEADO"


Hombre wixárika. Foto: Enrique Carrasco

CAPÍTULO MÉXICO / TRIBUNAL PERMANENTE DE LOS PUEBLOS
Memoria de las resistencias del pueblo de México.
Editorial Itaca y Centro de Análisis Social, Información y Formación Popular (Casifop), 2017.

UNO

Para quienes presenciaron la toma de la preparatoria número 1 en San Ildefonso, tras el bazukazo que destruyó la puerta del plantel de la UNAM en pleno centro de la ciudad de México el 29 de julio de 1968 hace un poco más de 50 años, el recuerdo indeleble es la sangre. La calle entera batida de sangre. "La enfermería del plantel estaba también tinta en sangre. Paredes, pisos techos, mobiliario, puertas y ventanas fueron mudos testigos", detalla *El Universal*.

Ese mismo día toman la prepas 2, 3 y 5 de la UNAM y la Vocacional 5 del Poli. Al día siguiente el ejército toma la Vocacional 7 en Tlatelolco.

Se trataba de sacar al demonio, como dicen. Un mes después, hacia el 29 de agosto, se diseñan operativos en provocación para implicar a los estudiantes en enfrentamientos. La consigna es erradicar el levantamiento, el boteo masivo en toda la ciudad, las asambleas, las tomas de secundarias, preparatorias y vocacionales, la universidad al sur de la ciudad, Zacatenco y el Casco de Santo Tomás.

El 29 de agosto sesenta individuos enmascarados ametrallan Voca 7. La saña y brutalidad es mayor contra la población más popular y sus planteles, sobre todo del politécnico. El 2 de septiembre el MURO (Movimiento Universitario de Renovadora Orientación), la ultraderecha estudiantil armada hasta los dientes, avienta camiones de pasajeros contra las rejas de la prepa 8 (que quedan desfiguradas) y ametralla paredes, persigue estudiantes, maestros y padres de familia, balea; golpea y hiere a quienes resisten con improvisadas molotov, piedras y palos ante las metralletas y lanzagranadas de los paramilitares. Igual ocurre en la prepa 9 al norte de la ciudad.

El 18 de septiembre el ejército toma ciudad universitaria, y aprehende a una cantidad importante de dirigentes.

Dice Jaime García Reyes, para el *Nexos* de 1988: "Se iba creando un clima de violencia muy agudo. Al llegar el sábado 21 de septiembre supimos que otra vez venían los granaderos. Nos preparamos desde la mañana para enfrentarlos. Considerábamos que la represión no tenía posibilidades si era a través del enfrentamiento". Se supo que en Zacatenco estaban desalojando estudiantes y la gente del Casco se preparó. "En Zacatenco nos están golpeando", decían "...que vengan por nosotros que sí estamos preparados para enfrentarlos".

En el Casco, Zacatenco y Voca 7 la violencia militar y policiaca culmina en sangrientas batallas con los estudiantes respaldados por todos los descastados jóvenes de colonias como la Peralvillo, la Ex-Hipódromo de Peralvillo, los barrios de Tepito, Tlatelolco y Tlatilco, herederos de las luchas ferrocarrileras y sobrevivientes del aventadero de colonias del norte y norponiente de la ciudad, que resisten con palos, varillas, cohetones, latas de aceite y gasolina, bombas improvisadas, contra armas de alto poder.

Hoy revive la memoria del levantamiento popular de 68, donde estudiantes y chavos de la barriada defendieron sus territorios contra una maquinaria que no pararía sino hasta perpetrar la masacre de Tlatelolco el 2 de octubre, cuando ejército, policía, paramilitares y agentes con premeditación, alevosía y ventaja asesinan a personas desarmadas en la placita entre los altos edificios de la unidad habitacional. Raúl Álvarez Garín le dijo a David Bacon en 2002 que para el 23 de septiembre en la mera batalla del Casco ya no se trataba sólo de estudiantes. Se iban sumando obreros ferrocarrileros, electricistas, petroleros. Comenzaban huelgas en varios hospitales y paros ferroviarios. "Los periódicos declaraban su desacuerdo con las acciones gubernamentales. Mantas enormes colgaban de edificios por toda la ciudad expresando su rabia contra la policía".

A cuántas personas asesinaron el 2 de octubre. Álvarez Garín calcula que actuaban unos 4 mil 500 soldados, tres batallones, tan sólo en lo que él llama la segunda barricada, tendida en torno a la plaza completa, más la tercera con otros 4 mil efectivos que circundaba toda la unidad habitacional. "El primer tiroteo comenzó a las 6:10 PM y terminó a las 8:30. Dos horas y media de disparos continuos de cientos de armas de fuego. El operativo duró mucho tiempo, No fue algo que ocurrió una sola vez y rápido, la explosión de unos cuantos disparos. Fueron dos horas y media de extenso operativo militar, con el suficiente tiempo para tomar decisiones de un modo o de otro. No fue algo que se les salió de las manos. Fue algo muy bien planeado".

DOS

En noviembre de 2013 se celebró una audiencia del Tribunal Permanente de los Pueblos Capítulo México (TPP), que fue un recuento sistemático de "más de medio siglo de represión en el país". En tres días (22-24) presentaron más de 200 casos 43 organizaciones sociales y políticas, del movimiento estudiantil del 68, de las luchas armadas de los setentas, las movilizaciones contra el fraude electoral, la violencia de género, la represión contra comunicadores y contra las comunidades asesinadas, encarceladas, desaparecidas por defender su vida, sus territorios, sus derechos y las posibilidades de convivencia social en México.

Tras la presentación de casos, algunos de extremo dramatismo y riesgos a su vida por declarar, se elaboró una muy sistemática y concreta acusación contra el Estado mexicano. "Por la justicia y contra la impunidad presentamos esta acusación para que se haga visible toda la infamia, toda la brutalidad y toda la violencia que ha ejercido el Estado mexicano en contra de quienes se atreven a manifestarse, a exigir mejores condiciones de vida y a exigir todos los derechos para todos."

El libro *Memoria de las resistencias del pueblo de México*, publicado como parte de los tres años de trabajo del TPP en México, es más pertinente ahora por conmemorarse los 50 años del genocidio ocurrido en 1968 y porque a resultas de todo el trabajo de investigación, sistematización, archivo y configuración de agravios jurídicos por parte del Comité 68, hoy éste retoma el caso de genocidio iniciado al fincársele responsabilidades a Luis Echeverría y a otros turbios personajes implicados en las matanzas del 68 y en todo el periodo de la guerra sucia contra los movimientos sociales en los setentas y ochentas.

TRES

El 19 y 20 de octubre, la Red contra el Genocidio y la Impunidad: México realizará unas jornadas en el antiguo Senado de la República a los 50 años del 68, actualizando casos vigentes que suman un enormísimo expediente de víctimas. Se pondrán en común diversos actos represivos que podrían configurar delitos de genocidio o crímenes de lesa humanidad. Son las matanzas del 68 (no sólo el 2 de octubre), la guerra sucia que le siguió. Es Nochixtlán, la masacre de San Fernando, el más de un millón de muertes por la inhumana y valemadrista contaminación del río Atoyac, la tragedia de Ayotzinapa, la brutalidad contra Atenco, la devastación de la cuenca del Valle de México. Desapariciones, ajusticiamientos, las luchas de diversos colectivos en ese Texas mexicano llamado Puebla, y la violencia contra mujeres, estudiantes, campesinos, indígenas, migrantes. La puesta en común intenta un cotejo mutuo de la eficacia de nuestros métodos y de la impudicia del poder, incluido el judicial. Intenta también desatar una andanada de procesos jurídicos que logren "alfabetizarnos jurídicamente y devolverle al derecho su papel de espejo y herramienta para ponerle límites al poder".

Al visibilizar y tejer voces sin imponer agendas y tiempos, salta de nuevo la acusación contra el Estado mexicano y sus políticas represivas, contra su violencia sistémica y pertinaz, contra los agravios cometidos para doblegar al pueblo de México mediante el horror contra luchadoras y luchadores sociales, pero también contra la población civil, inerme, indefensa, pacífica o alebrestada. La Red busca terminar con este horror

Ramón Vera-Herrera



Tseltales de "El Paraíso", municipio de Chilón, Chiapas, cruzan el río con una res. Foto: Enrique Carrasco

ANARQUISMO, INDIGENISMO Y DESCOLONIZACIÓN

Carlos Taibo
Anarquistas de ultramar. Anarquismo, indigenismo y descolonización.
Los Libros de la Catarata, Madrid, 2018.

El profesor Carlos Taibo, de la Universidad Autónoma de Madrid, nos regala un cúmulo de interesantes y novedosas reflexiones con la publicación de *Anarquistas de ultramar. Anarquismo, indigenismo y descolonización*, editado en Catarata (2018). La obra trata principalmente de ir rellenando varios huecos en la investigación y producción intelectual de diversas temáticas, como son las relaciones entre los anarquistas y los pueblos indígenas, las formas de llegada de la ideología anarquista a los territorios no occidentales o los grados de participación de los y las anarquistas en diferentes luchas anticoloniales. Así, se conforma como una obra corta, no pretende decir la última palabra sobre estos y más temas, pero hace el esfuerzo de presentar y abrir discusiones que en muchos casos son inéditas, invitando a que otros y otras investigadoras continúen el camino.

Dos advertencias son importantes antes de sumergirnos en la obra. La primera es que el uso del término "indigenismo" que hace el autor difiere diametralmente con lo que comúnmente entendemos que significa en América Latina. El indigenismo aquí no es aquella política pública paternalista de carácter colonial surgida en el siglo XX al calor de ciertas corrientes antropológicas, que por cierto, dicho sea de paso, continúa teniendo bastante vitalidad hasta nuestros días. Carlos Taibo utiliza la palabra indigenismo tal y como la utilizan intelectuales indígenas de los Estados Unidos y Canadá, con la que de forma genérica aluden a los movimientos indígenas que enfrentan el colonialismo. Por otro lado, es importante resaltar uno de los orígenes que dio lugar a esta obra, a saber, el interés del autor por conocer y acercar los vínculos entre los movimientos anarquistas con aquello que denomina "prácticas libertarias" de los pueblos indígenas. Esta tesis, esgrimida por el autor desde hace bastante tiempo, en concordancia con la antropología anarquista de Pierre Clastres y otros, plantea que existen en muchos pueblos indígenas de todo el mundo prácticas sociales que se asemejan al horizonte ideal del anarquismo. Sin ser anarquistas propiamente, muchos pueblos indígenas vendrían a desarrollar en sus prácticas de vida y de lucha una suerte de comunalismo que les acercaría al discurso anarquista de una forma fáctica y no teórica.

Pese a ser corto, el libro se compone de muchos capítulos a modo de polifonía de temáticas entrelazadas. Después de una necesaria discusión terminológica sobre los conceptos utilizados, el autor explora las formas de recepción y difusión del anarquismo en los países no occidentales a través de anarquistas viajeros, sobre todo entre 1870 y 1930. A continuación elabora el importante estudio de las formas en que el anarquismo se mezcló con otras ideologías propias de estos contextos, construyendo una suerte de "anarquismos híbridos". Después de ello, presenta dos capítulos en los que analiza las "prácticas libertarias" de los pueblos indígenas de diversos continentes y las relaciona, hasta donde es posible, con los discursos y prácticas del anarquismo. En el capítulo VI despliega una interesante discusión sobre la modernidad y el anarquismo, sobre el peso y "herencia" de la intrínseca colonialidad de la modernidad occidental en una de sus más críticas creaciones, como prólogo a un capítulo central sobre la relación histórica del anarquismo con las luchas anticoloniales de todo el mundo. Los dos últimos capítulos están dedicados a las perspectivas y horizontes más actuales; en el penúltimo explora los vínculos entre anarquismo y movimientos indígenas a través de dos casos paradigmáticos, el EZLN y el movimiento kurdo de Rojava, y en el último desarrolla la discusión sobre el anarcoindigenismo tal y como lo entienden algunos movimientos indígenas de los Estados Unidos y Canadá, poniendo especial énfasis en la intersección de las discusiones de género dadas en estos debates.

El libro es novedoso tanto por las temáticas, muchas de las cuales aún han sido poco trabajadas, como por su internacionalismo, ya que recoge ejemplos e historias de pueblos indígenas y movimientos anarquistas de todos los continentes. Sirve para continuar explorando los vínculos y diferencias entre los movimientos indígenas y los anarquistas, sus formas históricas de relación y sus posibilidades de colaboración contemporáneas. Pero, quizás, ante todo, la intención principal del autor parezca apostar por una suerte de "descolonización del anarquismo", de tensionar y cultivar la crítica interna sobre el colonialismo dentro de una de las ideologías occidentales que más capacidades tiene para practicar, dentro de su seno, el ejercicio descolonizador, tanto en la vertiente práctica como en la teórica. Dado que los movimientos indígenas de México son una de las grandes influencias de este libro, Taibo está abierto a facilitar por todos los medios una edición mexicana. Sirva esta reseña como un llamado a nuestras editoriales para que se animen a acercarnos este más que interesante material

Daniel Montañez Pico



Mujer wixàrika, Bancos de San Hipólito, municipio de El Mezquital, Durango. Foto: Enrique Carrasco

NIÑOS ESCRIBEN PARA NIÑOS

Antia Molina
Te ste'tikal o'ntonal/En un bosque de corazones.
San Cristóbal de Las Casas, 2018.

¿Se puede hablar de literatura infantil en tsotsil? En Chiapas vale la pena comentar algunos de los esfuerzos que se están realizando para producir materiales dirigidos a estos pequeños lectores.

El año pasado, en San Cristóbal de Las Casas, apareció el libro colectivo *Ts'unun. Los sueños del colibrí*, poemario en cuatro lenguas del estado: ch'ol, tsotsil, tseltal y zoque. En esta obra publican Canario de la Cruz, Mikel Ruiz, Antonio Guzmán y Lyz Sáenz, respectivamente. Aparte de los poemas, las ilustraciones que acompañan cada sección hacen que el libro se lea de manera atractiva y lúdica.

En *Ts'unun. Los sueños del colibrí* se desarrollan cuatro temas: agua, fuego, aire y tierra. Cabe mencionar que este libro es resultado de un proyecto que lleva el mismo nombre y que ha tenido como objetivo llegar a manos de los niños hablantes de estas cuatro lenguas mediante talleres de lectura y escritura, facilitados por los propios autores, usando como material didáctico la obra producida.

Un trabajo que se viene a sumar a estos esfuerzos es ***Te ste'tikal o'ntonal/En un bosque de corazones*** (2018), de Antia Molina. Lo primero que debe reconocerse de cuento infantil es que está escrito por una niña de seis años, quien nos muestra su capacidad de imaginación para crear un mundo en donde el corazón es la esencia de los seres vivos y la naturaleza. Tan sencilla y compleja puede ser la trama en esta historia en donde las hormigas tienen que enfrentarse a una avispa para salvaguardar la especie y la cadena de funciones que estos bichos tienen en el ecosistema.

Antia Molina nos coloca en un mundo que, ante la amenaza de un supuesto enemigo, la hormiga reina, en vez de atacar, prefiere ponerse a cantar. Esta es una de las características interesantes que propone la joven autora, negar y modificar los comportamientos de algunos bichos comúnmente aceptados por los adultos como peligrosos.

La mayor parte de las actividades de un adulto suceden sin cuestionarse, sin darse el tiempo de ser y estar envuelto en otra forma de concebir la vida. Este es quizá uno de los mayores retos que enfrentan quienes se adentran en el mundo de la literatura infantil, es decir, esta forma de imaginación y de percepción del mundo de los niños es donde radica la complejidad para un adulto con la mente instrumentalizada, controlada por la "razón" y la "madurez".

La avispa, como podemos reaccionar los adultos ante ciertos conflictos, se hace la víctima y el victimario al mismo tiempo. Estando en su papel de antagónica, la avispa sale huyendo del bosque de corazones al divisar a la hormiga reina, dejándose llevar por los prejuicios al pensar que sería atacada por ella. Pero, como mencionaba arriba, en vez de idear una venganza o un ataque, la hormiga reina sale a ofrecer su canto a todos los seres vivientes y sintientes, imagen que cambia el sentido inherente de la violencia en el mundo adulto por el de la ternura, el asombro.

En su narración, Antia Molina modifica el comportamiento de la hormiga y de la avispa, mostrándonos otras formas de vivir y de actuar. Esta es quizá una de las aportaciones de la obra, la forma en que los niños, en este caso Antia, urden y desenmarañan tramas, muchas veces invalidadas por los adultos, por no ser de la misma capacidad en que dimensionamos los problemas cotidianos.

Algo más que debe apreciarse de este material es la grata sorpresa, para los lectores en tsotsil, de que Antia Molina tiene como editora y traductora a Ruperta Bautista, quien también es su madre. *En un bosque de corazones* es una publicación de manera independiente, con la que Ruperta se enfoca en difundir materiales para un público que no se ha atendido como los niños hablantes del tsotsil. Con esta obra la poeta emprende un nuevo proyecto de difusión y promoción literaria para darle espacios a la imperiosa necesidad de fomentar la lectura y escritura desde la edad infantil.

Esta nueva faceta como editora, además de una gran poeta y narradora, la labor de Ruperta Bautista significará mucho para los nuevos y pequeños lectores.

Antia Molina, por su parte, inicia bien una de las actividades de imaginación más asombrosas, la escritura creativa. Seguramente, con la difusión de su libro, contagiará a otros y otras lectores de su edad para aventurarse en el mundo de la creación.

Queda esperar la buena recepción de este breve cuento por parte de los lectores destinatarios, los niños. Y serán ellos quienes le darán la mano a la autora

Mikel Ruiz

CONTRA LAS HIDROELÉCTRICAS DE LA MUERTE EN LA FRONTERA DE CHIAPAS

Convocados por el dolor y sufrimiento de nuestros pueblos por el despojo de nuestros territorios y el destrozo de nuestra madre tierra, nos hemos reunidos para compartir las injusticias que viven nuestros pueblos, pero también nuestras esperanzas de lucha y resistencia ante el sistema depredador como lo llama el Papa Francisco.

Compartimos y reflexionamos sobre los grandes proyectos del sistema capitalista neoliberal como el tren maya peninsular, las presas hidroeléctricas, la minería y la privatización de los recursos naturales, y vemos con profundo dolor que un sistema económico centrado en el dios dinero necesita también saquear la naturaleza y despojar a nuestros pueblos de su territorio, de su cultura.

En México están contemplados 52 proyectos hidroeléctricos de los cuales en Chiapas están proyectadas para su construcción dentro de la Iniciativa Mesoamericana (antes Plan Puebla Panamá) 26 presas que abarcan gran parte de nuestros territorios.

Rechazamos la realización del Proyecto Hidroeléctrico para la Generación de Energía Renovable Santo Domingo que se pretende construir en las localidades de Loma Bonita y Las Nubes del municipio de Maravilla Tenejapa, ya que se invaden los territorio de los pueblos originarios, desaparecen los centros ceremoniales y se entierra la memoria histórica de nuestros pueblos, desplazamiento masivo de la población, se rompen las estructuras y formas organizativas.

Este proyecto basado en los intereses de unos cuantos sobre la vida de nuestros pueblos abarca gran parte a la reservas naturales protegidas de la región. Ante la situación de despojo de nuestros derechos fundamentales y la falta de atención de los diferentes niveles de gobierno a nuestros pueblos, exigimos:

- La cancelación definitiva del Proyecto Hidroeléctrico "Santo Domingo" para la Generación de Energía Renovable en el municipio de Maravilla, Tenejapa, Chiapas.
- Respeto a nuestra madre tierra y el territorio y a nuestros pueblos.
- El respeto y cumplimiento al Artículo 2 Constitucional, los Acuerdos de San Andrés en materia de Derechos y Cultura Indígena, Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) y a todos los Convenios y Tratados Internacionales firmados y ratificados por el Gobierno Mexicano que protegen nuestros territorios, pueblos originarios y nuestras culturas.
- El derecho a tener una consulta vinculante, limpia, transparente, informada y ratificada por nuestros pueblos y comunidades.
- El derecho a la información clara y oportuna por parte de las instituciones como Comisión Nacional del Agua y Secretaria del Medio Ambiente y Recursos Naturales respecto al proyecto "Santo Domingo"
- Que ningún proyecto entre a las comunidades sin antes no se consulta con los pueblos. Porque sabemos que estos proyectos hidroeléctricos afectan a nuestros pueblos.

Hemos tomado conciencia que somos el sujeto histórico de transformación de la historia de nuestros pueblos.

Ratificamos nuestro compromiso de la defensa de nuestra madre tierra como pueblos originarios, como hombres, jóvenes y mujeres.

Nos comprometemos a la realización de un siguiente encuentro con la participación de todos los pueblos que tienen la experiencia de lucha en la defensa de la tierra.

Amparo Agua Tinta, Las Margaritas, Chiapas
4 de septiembre de 2018
PRIMER FORO CONTRA LAS PRESAS HIDROELÉCTRICAS EN LA REGIÓN FRONTERIZA
Parroquias y misiones de la diócesis de San Cristóbal de Las Casas, pastores de diferentes iglesias, organizaciones y movimientos sociales



Tseltales del municipio de Chilón, Chiapas. Foto: Enrique Carrasco

LA VELOCIDAD DE LOS NIDOS

HERMANN BELLINGHAUSEN

La serie de simulacros de muerte que es la vida
baja un día de tantos de las nubes
y se queda con nosotros para siempre.

De qué sirve tanto ensayo
si nada nos prepara para volvernos nada
de repente.

Elegimos el lado azul para parapetarnos.
En el lado verde pusimos el suelo y la sangre.
En el lado rojo nos hicimos pedazos, inconcientes.
En el lado blanco amanecimos. Gritábamos.
En el lado negro descubrimos cavernas, entrañas, armisticios,
pesadillas y reposos.
En el lado amarillo una ráfaga nos bañó de polen y miel.

Entonces se abrió a nuestros pies la carpeta de horizonte y nubes sin
sombra
del desierto vivo.
Cirros color de rosa y cerros verduzcos y marrones.
El suelo trepidaba sin respuesta.
No sé si eran más las espinas o las flores.
Los topos habían mordido la biznaga entre enterrada
y dormían despiertos en los túneles de su existencia diurna
iluminados de no ser como nosotros.

Un águila real perseveraba en seguirnos.
Su sombra rasgó unos segundos el aire, nos golpeó los ojos
y se alejó con todo y sombra en la carpeta del desierto
extendida sobre la mesa.

Nos herimos los pulgares con la navaja más filosa
y derramamos en pedruscos y cactos
gotas de sangre.
La comimos. La bebimos. La dejamos sembrada.

Moscas tenaces nos olieron el cuerpo y se aproximaron a
confirmarlo.

Así confirmados
nos dimos a la tarea de extraviar los pasos.
Para eso habíamos venido de tan lejos.

Bajo los arbustos y la enredaderas acorazadas
cantaban aves invisibles las tonadas que necesitamos
en diferentes momentos.

Llegó entonces el esperado resplandor de las serpientes
precedidas, como Saturno de sus anillos,
por sus pajes lagartijas y camaleones.
Sisearon. Mostraron colmillo. Hincharon los orificios nasales.
Pupilas de ofidio como puñales engarzadas en un iris color de fuego.
(La cola comienza en su cabeza.
Sólo ellas viven para contarlo.
Imagínense que el rabo de un venado comenzara en los cuernos.
Imaginen que la noche fuera un amanecer perpetuo).
Los coyotes, grandes, iban de paso rumbo a la sierra
al frescor de los mesquites
y las rocas del tiradero de huesos.

La velocidad de los nidos nos puso de pie
y ya no pudimos distraernos.
El llamado estaba en las llamas
mientras el sol huía tembloroso y desorbitado.
La noche tenía prisa
pero se entretuvo de capricho en una metálica grisura que poco a
poco
como un telar extendido
se fue poblando de puntos imposibles de contar,
sones quedito, ojos de la cerradura para espiarle al Universo
las fiestas de su nocturna desnudez.

Hermann Bellinghausen. Entre sus libros de poesía más recientes: *Trópico de la libertad*, *Ver de memoria*, *En canto* y la edición cartonera de *Memorial del astronauta*.

